

# NOSOTROS

## SEMANARIO POLITICO DE 'HISTORIA-NUEVA'

Año I

Madrid, 5 de junio de 1930

Núm. 6



MAS TOPICOS

### EL FRENTE UNICO DE LAS IZQUIERDAS

*No hay que buscar el tamaño, sino la armonía. La solución del problema no está en el espacio, sino en el pensamiento.*

CLEMENCEAU.

El tamaño es lo que más profundamente impresiona las imaginaciones. No sólo las imaginaciones de los niños, sino también las de los hombres. De aquí el prestigio de los gigantes y de los colosos. Homero y Hesíodo se lamentan ante el espectáculo de las tallas acortadas. Plutarco compara a sus contemporáneos con los recién nacidos de los antiguos. Plinio habla de unos esqueletos humanos descubiertos en Creta de más de veinte metros de longitud. Según el sabio francés Henrion, la talla de Adán era diez y ocho metros. Abraham ya sólo media nueve. El prodigioso Hércules no pasaba de tres. Y Alejandro el Grande tuvo que darse por contento con llegar a dos.

Sin embargo, la Historia fué hecha por hombrecillos menudos. El hombre de Neanderthal no pasó de 1,613. Y todo lo que la talla humana varía en el transcurso de la civilización se reduce a unos cuantos milímetros. Así como los animales gigantes, cuyas osamentas son frecuentemente tomadas por auténticos restos de héroes, desaparecen con los cataclismos geológicos, los gigantes y los colosos se hunden en el misterio de la fábula.

Y no tiene más consistencia que el tamaño el número. Los ejércitos innumerables sucumben ante la falange, ante la legión, ante la minúscula unidad táctica. La célula orgánica arrolla a la masa informe y caótica. Todas las invasiones multitudinarias, todos los desbordamientos numéricos, se han estrellado, a la corta o a la larga, ante la dura resistencia de unos nervios tensos y pulidos. Se dirían rebaños atraídos por el instinto ciego del peligro hacia el ardiente crisol de pueblos y de razas.

No hay que buscar el tamaño, sino la eficacia. La solución del problema no está en el espacio, sino en la inteligencia y en la voluntad. La Historia es la obra de minorías muy reducidas de hombrecillos menudos. Hasta el homínulo que salta de la retorta podría burlarse, si quisiera, de los gigantes y de los colosos legendarios.

\*\*\*

La gran guerra, que nos ha corrompido tantas oraciones, nos ha dejado, entre otros

No podemos publicar la acostumbrada sección NUESTRAS ENTREVISTAS, con Marcelino Domingo.

muchos tópicos, uno de millares de kilómetros de extensión: el frente único. Juegan al frente único los chicos que antes jugaban al marro y juegan al frente único los partidos políticos. La fórmula de las izquierdas españolas en este momento es el frente único: un frente muy amplio, aunque sea de goma. Y se admiten reaccionarios, como en el frente único de la gran guerra se admitían senegaleses. La cuestión es contarse, apretarse, apiñarse ante el peligro. Se busca, no la armonía, sino el tamaño; se quiere resolver el problema, no en el pensamiento, sino en el espacio. Un frente de muchos kilómetros, aunque en él se mezclen la energía y invalidez, el ímpetu revolucionario y la resistencia conservadora, el cálculo y el heroísmo, la audacia y la pusilanimidad. Un frente que irradie el entusiasmo sobre las convicciones más tibias hasta ponerlo en dispersión. Que circule el fuego sagrado hasta que las antorchas den un chirrido y se apaguen en los escepticismos polares.

Que llegue hasta las fronteras de la traición. Y ese frente, bajo los viejos estandartes de las procesiones tradicionales; bajo las viejas banderas que ondearon sobre las fortalezas enemigas. Cuando ya hasta las banderas napoleónicas se pudren bajo la cúpula de los Inválidos. Un frente decorativo, en que no falten los ornamentales y casi litúrgicos mascarones de proa. Un frente espectacular, imponente.

Pero los ejércitos de Jerjes no fueron nunca los ejércitos de la libertad. Los ejércitos de la libertad no oscurecieron falanges audaces, legiones invencibles. Las de los *sans-culottes*, frente a la coalición europea, más grandes que las de Roma. Toda la historia contemporánea de Europa, a pesar de los vastos cementerios, no suma un millón de combatientes. Cien mil jacobinos, los mil de Marsala, unos millares de bolcheviques en la inmensa Rusia y unos millares de fascistas en la populosa Italia. La Historia, tan ausente de las muchedumbres como de las

tumbas, se refugia en la voluntad activa, poderosamente dinámica, de los esforzados. Los cuales no esgrimen un frente de goma, sino una cuña de hierro.

\*\*\*

Los juristas exhiben su grave disentiendo. Es, naturalmente, un disentiendo jurídico político. Los juristas son partidarios de la monarquía constitucional y parlamentaria. Pero por debajo del disentiendo jurídico hay una profunda solidaridad económica. La monarquía no es sólo un régimen político; es, ante todo y sobre todo, un poder social. Un régimen puede estar destrozado políticamente, sin hombres, sin partidos, sin instrumentos de gobierno, y tener al mismo tiempo una gran fuerza social, raíces muy profundas en lo social. En tal caso, la invitación de los juristas para trabajar juntos, a fin de encontrar nuevos cauces jurídicos, no puede interesarnos demasiado. En oposición a los juristas, nosotros creemos que el hecho es antes que el derecho. Nos parece inútil tratar de abrir a los hechos nuevos cauces jurídicos; son los hechos los que abren esos cauces. Y cuando, por debilitada que pueda aparecer políticamente, una institución tiene una gran fuerza social, sólo es posible oponerle con éxito fuerzas sociales profundas y jóvenes. Estimular esas fuerzas donde ya se hallen formadas y suscitarlas donde se encuentren aún latentes es nuestro deber del momento. Deber que no puede confundirse con la misión de quienes, sin proponerse transformar el régimen profundamente, sólo aspiran a un cambio de nombre. Nosotros luchamos por hondas realidades sociales, no por fórmulas jurídico-políticas.

Y ante esas hondas realidades sociales carecen de todo valor los tópicos, ya el del frente único de las izquierdas, ya la cantinela de la unión republicana. Combatir la unión republicana sería una insensatez; pensar que con la unión republicana está todo resuelto, una puerilidad. Gritar la panacea de la unión republicana es charlatanismo puro. Los republicanos españoles deben recordar que su actuación histórica es una serie ininterrumpida de uniones, fusiones y coaliciones fracasadas, y pensar austeramente en una acción seria y eficaz, comenzando por arrumbar los viejos tópicos y los viejos lugares comunes.

ALVARO DE ALBORNOZ

TRANQUILIDAD VIENE DE TRANCA, por Félix.



Juan Pueblo, reflexionando: —¡La de desengaños que va a haber el día que yo pueda manejar la estaca.

Precio: 30 céntimos.

## RUSIA POR DENTRO

## El último zig-zag bolchevique

por

LUIS FISCHER

Moscú, 27 de marzo.

No hay que creer por ningún motivo que el Gobierno de los Soviets ha abandonado su programa de colectivizar la agricultura. El reciente cambio radical de política que se anunció por primera vez en el artículo de Stalin el 2 de marzo, y que se formuló finalmente en la circular del 15 de marzo del Comité Central del Partido Comunista, no significa en modo alguno un cambio de principios. Los bolcheviques no tienen dónde escoger. Pueden permitir que continúe la presente baja de producción en las aldeas, o dar al mujik libertad individual para hacerse rico, arrendar tierra y alquilar trabajadores, u organizar la agricultura cooperativamente. Pero las aldeas rusas no producen hoy en cantidad suficiente para alimentar a las ciudades y para abastecer la exportación; el cultivo de una clase de campesinos capitalistas, por enriquecimiento personal, sería una amenaza para el bolchevismo-política, y, aun más, económico. Queda la tercera alternativa: las cooperativas agrarias.

Después de haber colectivizado el 55 por 100 de toda la tierra arable de la Unión Soviética en unos seis meses, y después de que millones de mujiks habían entrado en el "kolkhozi" o haciendas cooperativas, el partido y el Gobierno hicieron alto repentinamente en marzo. Por circunstancias especiales hubo que cortar. Este cercenamiento en una segunda línea de defensa representa un paso hacia atrás después de tres o cuatro pasos hacia adelante. También se moderó el trato a la Iglesia y se prohibió la supresión arbitraria del comercio privado y otros elementos que, a veces, era ilegal e injustificable. El empuje hacia el socialismo, que comenzó en septiembre de 1929 o por entonces, y que se desarrolló en toda su extensión en diciembre, ha quedado reducido a un trote lento. La N. E. P. estaba esperando impotentemente al verdugo. Pero a última hora llegó el perdón, porque el Gobierno todavía necesita los servicios del "criminal", del capitalismo privado.

## La tensión económica.

El sistema económico en Rusia funciona con la máxima presión. Nunca ha habido tensión tan grande; nunca se han hecho esfuerzos tan colosales, casi inhumanos. Yo creo a veces que los oficiales, los líderes del partido, los activistas, se desmayan de puro agotamiento físico y mental. Rara vez descansan o mitigan su actividad. Pero donde el hombre no se quejó, la máquina empezó a quebrarse. La parte más débil de la máquina resultó ser la que alimentaba las ciudades. El problema de la alimentación, que se había agravado con el hecho de que los productos que se necesitaban en el país se exportaban para pagar equipos mecánicos y tractores extranjeros. La colectivización complicó las cosas. Como la preocupación principal del Gobierno es el campesino pobre, a éste se le admitía en el "kolkhozi", poseyera o no una vaca o cabras o un caballo. Por esto, el mujik que poseía ganado, lo vendía rápidamente, o lo mataba y lo consumía, porque sabía que sin ganado también se le admitía en la cooperativa. Las amenazas de Moscú no servían para nada, porque Moscú había cometido el error de socializar todos los instrumentos de los campesinos en el momento de organizar una cooperativa (formando de este modo una Comuna), en vez de socializar simplemente lo necesario para la producción—tierra, semillas, maquinaria y animales de tiro (formando así un "artel"). El 2 de marzo Stalin corrigió esta equivocación, pero ya se había destruido un porcentaje apreciable del ganado de Rusia. Ahora se ha ordenado que las cooperativas se hagan en forma de "artels" y no de comunas. De acuerdo con esto, se devolvió a sus dueños las vacas, ovejas, gansos y gallinas (pero no caballos) y en seguida apareció en el mercado urbano más leche, manteca, nata, queso y aves.

## Anulación de la N. E. P.

Socializando el empleo vendible del mujik, el movimiento "kolkhozi" casi había eli-

minado el carácter esencial de la N. E. P.: el mercado libre de los productos campesinos. Así fué posible suprimir los N. E. P. de la ciudad por medios económicos y administrativos. El capitalismo privado en el campo y en las metrópolis parecía estar sentenciado a morir. Por el contrario, la reciente resurrección de las potencias de la N. E. P. en las aldeas por la restauración del ganado, trajo inevitablemente una relajación en la persecución de los comerciantes privados urbanos, y ambas medidas son causa de la actitud más tolerante con la Iglesia. Este es el último zig-zag bolchevique. Hubo un tiempo en que la curva del socialismo subió extraordinariamente—casi hasta la altura del 100 por 100—. Hoy se ha registrado un descenso, pero no hasta el nivel antiguo, porque la colectivización del 50 por 100 de la tierra sembrada y baja cultura técnica quita a la N. E. P. la misma cantidad de productos vendibles. Entre el "kolkhozi" y el Gobierno no puede haber intermediarios privados. Además, como no hay ni puede haber garantía de que no se suprima, expropié y destierre nuevamente al N. E. P. cuando la curva socialista vuelva a ascender, éste dejará indudablemente de expandirse sucesiva y ostentadamente.

El N. E. P. de la ciudad tiene que acomodarse a la presente situación, porque este es su último punto de apoyo; pero no puede tener esperanza para el futuro. Gradualmente irá decayendo la utilidad del comercio privado hasta justificar la proscripción completa e irrevocable. Pero antes tienen que mejorar y multiplicarse los "kolkhozi"; las haciendas de ganado y de verdura del Estado ahora se están organizando y planeando y tienen que empezar a lanzar sus productos sobre las mesas de las ciudades, y las cooperativas de las ciudades y tiendas del Estado tienen que lograr mayor eficiencia, demostrar más iniciativa y aumentar su "stock". En el intervalo, que puede durar años, el capitalismo privado en Rusia seguirá anémico, le faltará resistencia y hará el papel de una prenda bolchevique.

## El futuro del socialismo.

El futuro del socialismo en Rusia depende de la colectivización. Sin embargo, durante los últimos seis meses, los comunistas se han portado como si el objeto de su vida fuera predisponer a la mayor cantidad de campesinos posible contra esta forma de economía. Parecían inclinados a hacer pasar por desagradable un tipo de organización agraria verdaderamente atractivo. Si el Gobierno y el partido hubieran esperado un solo semestre, con agitación inteligente y con el ejemplo de las mejores condiciones obtenidas, habría habido bastante para hacer entrar a un torrente de mujiks en los "kolkhozi". Por el contrario, los funcionarios emplearon la violencia y las amenazas para obtener rápidos resultados. Pero no había suficientes tractores, ni agrónomos expertos, ni máquinas. La socialización del ganado, de las aves, de las casas y hasta de los destaralados muebles, violaron el profundo instinto capitalista del campesino y le cegaron, haciendo escoger las ventajas del "artel". Estaba resuelto a resistir la colectivización forzada con incendios y hasta con el asesinato, si era preciso. Se vengaba, además, matando el ganado al por mayor. Consecuentemente, los alimentos en las ciudades empezaron a escasear. La situación comenzó a desviarse a la energía del gobierno de las aldeas, al cuidado y fuerza individual. El carácter precipitado del cambio reciente y el modo como el Gobierno y el partido lo han introducido es una prueba de que era muy necesario desde hacia tiempo. Stalin ha demostrado ser un gran hombre de Estado al dar este paso. Pero un hombre de Estado mayor aún habría dado el paso tres meses antes y habría hecho suya parte de la responsabilidad por los errores cometidos por sus sucesores de acuerdo con sus órdenes y con su aprobación, o, por lo menos, con su conocimiento.

## El cambio de política.

El cambio de política significa un verdadero zig-zag. Encanta a los que creen que

la velocidad del profesor socialista ha sido excesiva. Seguramente alegra a hombres como Bujarin, que recomendaba a los campesinos que se enriquecieran y que lógicamente se habría opuesto a la colectivización rápida. Pero las derechas no confían en que Stalin continúe mucho tiempo una política de derecha, y las izquierdas están alarmadas. Ahora mismo, aunque todavía está fresca la tinta de los decretos estableciendo la reforma, la parte más radical del partido trata de obstruirla. "Pravda" no publicó el orden del Gobierno de tratar mejor a los N. E. P. En algunos distritos provinciales, los extremistas suprimieron el artículo de Stalin y la circulación del Comité Central, objetando no estar de acuerdo en principio o miedo a entregar al mujik las órdenes del Kremlin contra ellos mismos.

## La potencia de izquierda.

Estos hechos y otros muchos parecidos prueban que hay una gran potencia de "izquierdas", que podrá ser una garantía contra un movimiento permanente hacia la derecha. Como otras muchas cosas de Rusia, esto lo determinará en gran parte la cosecha próxima. Las reformas recientes llegaron en medio de los preparativos para la siembra y causaron un considerable desconcerto. Stalin cambiaba de caballos mientras vadeaba un río. Ahora se están haciendo esfuerzos gigantescos para forzar la colectivización y para persuadir a los cam-

pesinos que están fuera de los "kolkhozi" que cultiven toda su tierra y que trabajen intensamente. Los que tienen fe en la colectivización, esperarán con esperanza hasta la cosecha y rezarán porque haga tiempo favorable.

## Las ventajas de la colectivización.

Sin embargo, aparte de políticas y de posibilidades del futuro inmediato, las ventajas de la colectivización sobre la agricultura privada son demasiado claras para dudar de ellas. El que conozca la miserable choza del mujik, su "standard" de vida casi animal y sus primitivos métodos de producción, comprenderá que cualquier cambio tiene que ser un mejoramiento. El "kolkhozi" es un sustituto racionalizado, científico de la unidad económica más atrasada de Europa: la aldea rusa. Empleará más máquinas, hará mejor uso de sus caballos, la tierra no estará abandonada, como ocurre con el sistema que data de los tiempos anteriores a Pedro el Grande. En producción, la colectiva debe ser para el mujik lo que una fábrica textil electrificada para un tejedor de mano. Las autoridades soviéticas me dicen que en el primer año de la colectivización, el rendimiento de cada acre en el "kolkhozi" excederá el de las haciendas privadas en un 30 por 100. Si es así, la colectivización habrá ganado y la política de las izquierdas triunfará definitivamente.

## TIRO AL BLANCO

## Hacia un tecnicismo en los partidos de izquierda

Los partidos de derecha pueden permitirse una deleznable organización gubernamental y científica, por cuanto su cohesión estriba los intereses. Y la fuerza de los intereses es tal, que sin presión ninguna, ella organiza y afianza automáticamente. Pero los partidos de izquierda españoles, que crecen al margen del poder y sin haber creado los intereses que desde la Restauración acá crearon los partidos de derecha, han de ponerse a la obra rápidamente, si no quieren que el ideal en que se basan y sirve de cohesión se enfríe, se desgaste sin haber sido usado, o se malogre.

Claro es que el derrotero histórico español no hay fuerza humana que lo detenga. Debemos irnos acostumbrando a esta realidad: y es que días de dolor parirán los días de gloria. Pero no se trata de evitar el dolor, sino de hacer que esa gloria sea eficaz, disciplinada, rápida. Una acción revolucionaria se impone a los enemigos cuanto más eficaz, disciplinada y rápida sea. Esa eficacia, esa disciplina, esa rapidez, deben ir las incubando los partidos de izquierda.

El grande y saludable ejemplo nos lo ofrece aquella laboriosidad angustiosa y creciente de los bolcheviques, antes de su llegada al Poder. La ola revolucionaria rusa, que se acrece con los estallidos, en vez de amenguarse, se va alimentando en las condiciones más heroicas, heroísmo al que no se ha precisado llegar en España. Aquellos grupos desterrados, de perseguidos, de evadidos de presidio y escapados a la horca, van estructurando un Estado nuevo, que se ha de imponer rápidamente después de la caída de Kerensky. Las condiciones en que aquellos hombres laboraban son impotentes. Eran las suyas almas de tal heroicidad, que sólo merced a temple tal pudo darse una revolución como la rusa. Dicho temple estaba en razón directa con la opresión que sufría la Rusia zarista. Estos hombres y mujeres emigran de Rusia a Alemania; de Alemania a Suiza; de Suiza a Francia; de Francia a Inglaterra, entrecruzando sus ires y venires. Los congresos revolucionarios se celebran después de grandes esfuerzos y de vencer terri-

bles dificultades. La Prensa revolucionaria entra en Rusia después de grandes peligros y pérdida de expediciones. Es un trabajo de héroes y santos, cuya grandeza moral es superior a la de los santos del calendario. No les arredra ni la persecución, ni la muerte, ni el calvario. Y en medio de tanta dificultad y dolor, aquellos hombres y mujeres creaban un Estado.

Los hombres españoles de la izquierda no precisan llevar a cabo una revolución tamaña; no precisan, por tanto, ser tan heroicos. Pero nos es indispensable buscar soluciones a los problemas españoles, crear y estructurar nuevas instituciones y organismos de acuerdo, más que con las doctrinas, con las necesidades españolas y el momento histórico español. Todo ello con una gran disciplina y con una gran constancia. Rectificando hoy lo hecho ayer en marcha ascendente para que el bagaje gubernamental no se enmohezca.

A las izquierdas españolas acude hoy el capital sano, porque sabe que con un nuevo Estado, el capital sano hallará más garantía. No se desaproveche esta fuerza y ofrézcasele estructura. Posibilitemos la evolución revolucionaria, que es, en fin de cuentas, una revolución consciente, propia de los pueblos modernos. Rehuir en las actuales circunstancias españolas la evolución revolucionaria, es caer en una revolución donde es escasa la capacidad revolucionaria y donde dicha capacidad puede ser suplantada por la desesperación.

Los partidos españoles de izquierda deben desarrollarse y afianzarse científicamente, en el amplio sentido político de la palabra. Su responsabilidad es hoy enorme, como no lo fué nunca. Si los ciudadanos refuerzan esos partidos y hacen que ellos respondan a las necesidades españolas, España entrará con paso firme en el siglo XX.

ALICIO GARCITORAL

Este número ha sido visado por la censura

POST-DICTADURA

# INDAGATORIA EN LOS PENALES DE ESPAÑA

por

MAXIMIANO G. VENERO

El suceso acaecido en el penal de San Miguel de los Reyes pone en relieve de actualidad, lo importante y urgente de las indagatorias en los presidios de España. Estas indagatorias han de cumplirse con frecuencia, y rodeándolas de una plena seguridad, en cuanto concierne a las declaraciones de empleados y reclusos. De otra forma, la presencia de un inspector en el patio de la prisión, en el despacho del director, es totalmente inútil para los fines de reforma o mejora que son consiguientes a la inspección.

Las indagatorias dictatoriales.

Las indagatorias, durante la Dictadura, se realizaron con morosidad evidente, restándoles el sentido imparcial, ecuaníme, justiciero que debe tener el control ejercido por el Estado en sus prisiones. Cuantos expedientes eran abiertos por la Dirección General de Prisiones, se clausuraban, con inculpatibilidad para el encartado, a pesar de la traza de razón que tenían las denuncias formuladas por los reclusos, por los oficiales o por personas alejadas del penal, y, empero, en relación constante con los penados.

Nosotros creemos sinceramente en la honradez de la toga que viste el ministro de Gracia y Justicia, don José Estrada. A esa honradez queremos recurrir, después de haber trabajado infructuosamente para que se reconozca el derecho de los penados españoles a recibir un trato en el que la dignidad de lo humano, el sentido de protección al recluso, la cordialidad entre oficiales de prisión y penados no estén proscritos.

En alguna ocasión tuvimos necesidad, por la urgencia y monstruosidad de ciertos sucesos, de dirigirnos al antecesor del señor Estrada, Galo Ponte. Sabíamos por referencias de oficiales y de reclusos que en un penal español se registraban cotidianamente vulneraciones del reglamento y del derecho humano. Estas anomalías tenían acaso su área de penalidad en el mismo código gubernativo. A Galo Ponte fueron denunciadas, con acopio considerable de datos—nombres y apellidos, cifras, lugares—, y el consejero de la Dictadura, con la inelegancia espiritual y civil que tan bien le caracteriza, usó de las denuncias para decretar una represión terrible.

Así utilizaba el poder el consejero de la Dictadura. Entretanto, el clamor de los reclusos llegaba a todos los confines de España. Mis ilustres amigos Luis Jiménez de Asúa, Marcelino Domingo, Roberto Castrovido y Julián Zugazagoitia conocen bien el origen y el sentido de la protesta de los penados.

○○○

Queremos creer que aquellos procedimientos gubernativos han expirado ya. El suce-

LA CARICATURA POLITICA EXTRANJERA



—¿De qué te ries?  
—Me acuerdo de Mussolini.

so de San Miguel de los Reyes proporciona ocasión para creerlo. Fué necesario, en el penal levantino, destituir a los empleados de más categoría para que el orden se restableciera. El ministro y el director general de Prisiones decidieron la destitución, inapelablemente. Ha sido justo el acuerdo, y debemos consignarlo así.

Pero el suceso de San Miguel de los Reyes es, al fin, una explosión del descontento de cuantos, por fatalidad, están recluidos en los penales españoles. Durante la Dictadura se puso al frente de los penales a los hombres adictos al régimen. Esta circunstancia se produjo acentuadamente en los presidios donde están ergastulados hombres que fueron condenados por delitos políticos y sociales. La represión de la calle continuaba, más aguda, en el ámbito presidencial.

Los asistentes, carceleros y reclusos.

Estos asistentes de la Dictadura—vestidos de funcionarios de Prisiones—extremaron la incompatibilidad que existe entre los carceleros y los reclusos. Sólo algunos oficiales jóvenes, avezados al estudio, hombres de fina sensibilidad, compensaban en alguna parte a los reclusos de la amargura que producían las disposiciones superiores. Y estos mismos oficiales, cuyos nombres pueden ser publicados en el momento oportuno, eran los que denunciaban y protestaban de las infracciones legales del director. Alguno de estos muchachos tuvo que trasladarse, para dejar a salvo su responsabilidad moral.

A los reclusos se les negaba el derecho a leer, a recibir correspondencia, a comunicarse con familiares y amigos, a dedicarse a la profesión preferida. Se les obligaba a trabajar en determinadas condiciones económicas; a transigir con las deficiencias del rancho y del suministro del agua; a cumpulgar en religiones que les eran indiferentes; a comprar sus viveres en un economato en el que hay oscuras participaciones.

Y se pudo dar el caso de que un día de

Navidad, un director de prisión, después de dirigir una soflama a los reclusos hablándoles de la vida y muerte de Cristo, comenzó a repartir copas de coñac, que cobraba a un precio tan elevado como en cualquier café lujoso.

○○○

He aquí en parte—nada más que en parte—lo que acaecía en un penal de España durante la Dictadura. Repitamos que el consejero de Justicia—mejor de injusticia—, Galo Ponte, lo conocía íntegramente. Este conocimiento no llegó a él en forma anónima, sino como relación documental, con una firma al pie. Y el director de la prisión continuó en su puesto.

No sabemos ahora si lo denunciado hace un año continúa ocurriendo. Pero se nos reconocerá el derecho a suponer que el autor de tantos atropellos al Derecho puede repetirlos. Y también se nos reconocerá el derecho a solicitar que se verifique una indagatoria en los penales de España, en todos los penales, para examinar la conducta anterior y la presente de los funcionarios colocados por la Dictadura en la Dirección.

Un visitante de los presidios españoles—Eduardo Zamacois—conoció, por nuestras referencias y por la observación personal, qué clasificación merece el régimen penitenciario de las prisiones del Estado. Argüían los esbirros de la Dictadura que el régimen español es excelente, comparado, por ejemplo, con el de los presidios franceses. Pero, aun cuando fuera así, es indudable que la obra de penalistas insignes permanece incumplida. De nada sirve una legislación penitenciaria moderna y sensible, si las atribuciones distorcionales conferidas a los directores permiten el incumplimiento.

Sean, pues, estas líneas para el ministro de Gracia y Justicia y para el director general de Prisiones. Creemos que son suficientemente explícitas. Si no se estimara así por ellos, una simple apelación a nosotros bastaría para que las ampliáramos en la cuantía que deseen.

## CARTAS

EL SEÑOR ALBA

Muy señor mío: Soy lector de su semanario desde el primer número y observo cómo fustigan a Santiago Alba por su actitud política. Esto está muy bien y lo aplaudo, porque las medias tintas, sobre todo en política, no han sido nunca de mi agrado.

Pero Alba es, además, un ambicioso en todos los sentidos: en el político y en el económico, y, respecto a esto último, recuerdo que hace algunos años (Alba era ministro entonces) Rodrigo Soriano le planteó en el Congreso (véase el "Diario de Sesiones") el problema de la procedencia de su cuantiosa fortuna, y Alba—que no es un Sánchez Guerra en cuestión de nervios—se defendió con la mayor timidez y como pudo, pero sin llegar a convencer a nadie.

Si entre los que escriben NOSOTROS hay alguno que siguiera la marcha política en aquellos años, recordará, sin duda, el incidente que dejo relatado y cuánto por entonces se habló de los millones de Alba. Además, todos sabemos que Pedregal, ministro de Hacienda—aunque por unos días solamente—del último ministerio García Prieto, quiso también, como Soriano, averiguar la procedencia de la fortuna de su entonces compañero en aquel Gabinete, y hurgando en algunos expedientes de su Ministerio, pudo cerciorarse de la verdad del

caso y pretender que este asunto se viese en un Consejo de Ministros. Aquello, como ustedes comprenderán, cayó como una bomba, y Pedregal dimitió. Pero como no era posible que trascendiese el motivo de aquella dimisión, en evitación de un escándalo público se convino entre todos, incluso con Melquiades, dar a la Prensa la noticia de que Pedregal se empeñaba en reformar el artículo 11 de la Constitución, cuando la realidad era lo otro.

Y si esa inmoralidad ha existido, ¿cómo pretende ese expatriado voluntario volver a gobernar en España? No hay duda de que vivimos en un país donde la austeridad y honradez de un Pi y Margall, un Salmerón (y hasta un Sánchez Guerra) no tiene valor alguno.

Que se quede por allá ese ex ministro de

Estado y no venga con sus zorrerías de ahora a entorpecer la acción de los que aspiramos a que se implante lo antes posible en España un régimen republicano. Creo que fué D'Anunzio el de la frase: "Renovarse o morir", y en esta disyuntiva nos encontramos los españoles.

Perdón por todo, y les saluda

A. VELAZQUEZ

○○○

REPUBLICANOS

Muy señores míos: Desde ésta les enviamos nuestra más cordial felicitación.

El problema de España no tiene otra solución que la República, el amor a las instituciones republicanas nos deben unir a todos como un solo hombre para salvar a la Patria.

Ayudarnos todos como un solo hombre se un deber social que todos hemos de querer cumplir como hombres y cristianos.

Creemos que tenemos el deber en estos momentos llenos de oportunidad y de posibilidad, de alzarnos firmemente y enlazar sin estridencias, pero con entusiasmo y convicción, la bandera de nuestro ideal, el cual se apellida con las dos palabras: *República y Libertad*.

Somos republicanos, porque nos sentimos hondamente liberales y demócratas, y porque creemos que solamente dentro la forma de Gobierno republicano pueden estar completamente garantidos los derechos y las libertades individuales y colectivas, y la igualdad de todos los hombres y sociedades delante la ley, y solamente la República hará posible la fraternidad de todos los pueblos y Estados. Y lo somos también, porque estamos firmemente convencidos que sólo dentro de un sistema republicano podremos obtener las libertades y reivindicaciones.

Quedamos, etc., José Moles, Joaquín Aranda, Tomás Boix.

Barcelona.

○○○

LA ALIANZA REPUBLICANA

"Muy señor mío: En el penúltimo número de ese valiente semanario se publica una entrevista con don Alejandro Lerroux, en la que éste dice, refiriéndose a la antigua Alianza Republicana, lo siguiente: "Los reuní en 1926. Pero luego se separaron los que en uso de un derecho quisieron constituir el partido Republicano Radical Socialista." Como estas palabras del señor Lerroux pudieran interpretarse como que los organizadores del partido Radical Socialista fuesen los que rompieran aquella Alianza, y esto no es cierto, es por lo que le envío estas líneas, para poner las cosas en su lugar.

La Alianza Republicana pactada en 1926 por todos los grupos republicanos de España se rompió con la separación de la misma del partido Republicano Federal, y no por la defunción del grupo que más tarde organizara el partido Radical Socialista.

Es decir que a éstos no los cabe responsabilidad alguna, por aquel rompimiento, pues se separaron después que los federales habían hecho pública su separación.

Como parece que se tiene interés en que sean los radicales socialistas los culpables de aquel fracaso de alianza, y no siendo esto cierto, es por lo que le escribo las presentes líneas.

ANTONIO PALACIOS

Madrid.

## POLITICA

REVISTA MENSUAL DE DOCTRINA Y CRITICA

Director fundador: José Mingarro y San Martín

Apartado 9.068 Teléfono 52.535 Redacción: Alcalá, 145

Administrador: Bernabé Echevarría

Precios de suscripción { Semestral. 8 pts. Extranjero { Suscripción anual, 20 pts.  
para España y Portugal. { Anual..... 15 — { Precio del ejemplar, 2 pts.

Precio del ejemplar, 1,50

## CUESTIONES NORTEAMERICANAS

## EL TRAGICO DERROCHE DE VIDAS

p o r

LOUIS RESNICK

Mister Louis Resnick está publicando en la revista The Nation, de Nueva York, una serie de artículos sobre la manera cómo se desprecia y consume la vida humana en los Estados Unidos. De estos artículos tomamos la información que publicamos en seguida, y cuyos datos, verdaderamente aterradores, demuestran cómo se derrochan las vidas humanas en los Estados Unidos. La civilización norteamericana se caracteriza por su falta de piedad. El hombre ha sido reducido implacablemente a la condición de factor económico, y de acuerdo con esto, se le explota, se le mata, se le oprime o se le enaltece y enriquece. La voracidad de la producción y de la vida norteamericana se traga miles de vidas, sin que las clases dirigentes del país sientan la terrible angustia del problema. Los datos proporcionados por mister Resnick constituyen, por ellos solos, una formidable acusación.

## Nuestra matanza continúa.

Durante varios años después de la guerra se ha comentado muchas veces el hecho de que durante nuestra participación en la contienda europea, el número de muertos y heridos por accidentes en el país fué más grande que el de nuestras bajas en las trincheras. Este hecho se ha atribuido a la extraordinaria actividad industrial del período bélico, a la elevada presión bajo la cual todo el mundo tuvo que trabajar y a la sustitución de trabajadores expertos por trabajadores inexpertos y más susceptibles, por tanto, de provocar accidentes que los otros. Pero ya han transcurrido doce años desde el armisticio y la lista de bajas en la pacífica Norteamérica sigue siendo cada año más numerosa que la lista de bajas del Ejército Expedicionario.

Cada año, desde 1918, el número de muertos y heridos en accidentes es casi el doble de los muertos y heridos del ejército norteamericano durante los diez y nueve meses de campaña. En los últimos doce años hemos tenido en los Estados Unidos un millón de muertos, entre hombres, mujeres y niños, y veinticinco millones de heridos por accidentes perfectamente evitables. Esto nos ha ocasionado una pérdida de cuarenta millones de dólares, calculando con un criterio conservador y basándonos en los estudios e informes del United States Bureau of Labour Statistics, de la Hoover Conference on Traffic Accidents, de la National Fire Protection Association y del National Safety Council.

## De 80 a 90.000 muertos al año.

Según se demuestra en los informes de los congresos anuales de la National Safety Association, año tras año, de ochenta a noventa mil vidas son sacrificadas en los Estados Unidos. El número ha ido aumentando, y el año último los accidentes causaron noventa y cinco mil muertes. Quienes están enterados de este problema predicen que este año morirán cien mil norteamericanos.

¿Es esta matanza un inevitable producto de la civilización moderna? ¿Es inevitable? De ninguna manera. H. W. Heinrich, superintendente de la Engineering and Inspection of the Travelers Insurance Company, declaró en décimoséptimo congreso de la Safety, en Nueva York (octubre de 1928) que el noventa y ocho por ciento de los accidentes industriales eran evitables. Esta no fué una afirmación antojadiza, sino la conclusión de un dete-

Conste que está rigurosamente comprobado que "por las gestiones"—así reza la escritura notarial del ferrocarril de Ontaneda-Calatayud—se destinaron 35 millones de pesetas. Lo confirma hasta el miembro de la Asamblea señor Saldaña. Sólo falta averiguar los agraciados.

(De "El Mundo".)

nido análisis de setenta mil accidentes. El ochenta por ciento de los accidentes industriales—dijo mister Heinrich—son debidos a la falta de supervigilancia; el diez por ciento a los elementos materiales que tienen que tratar los trabajadores, y sólo el dos por ciento son inevitables.

C. W. Price, antiguo administrador general del National Safety Council y actual director del curso de prevención de accidentes de la Universidad de Nueva York, está convencido que puede evitarse del setenta y cinco al noventa por ciento de los accidentes industriales y que nuestros conocimientos nos permiten evitar del cin-

uenta al setenta y cinco por ciento de los accidentes que ocurren fuera de la industria. Un esfuerzo persistente, intensivo y bien organizado—dice mister Price—evitaría un mayor número aún de los llamados accidentes públicos.

## Las víctimas de los automóviles y de los incendios.

Walter King, en el discurso presidencial del congreso de 1927 del National Safety Council, dijo: "Aproximadamente, siete mil niños fueron muertos el año último en accidentes automovilísticos, y ciento cuaren-

## Indalecio Prieto y el momento político

—Los republicanos, en su afán de constituir un solo frente de verdadera izquierda estimado como necesario para posibilitar la República, han formado, como se sabe, un bloque integrado por todos los partidos que funcionaban aislados, y se disponen a realizar una acción en común, orientada hacia el fin propuesto. ¿Cree usted que los socialistas irán a formar parte de ese bloque, que ingresarán en él?—le preguntamos.

—Yo no puedo contestar en nombre de los socialistas. Sería abrogarme una representación que no tengo para este fin concreto, ni sé, por otra parte, si mis opiniones reflejarán acertadamente el pensar y el sentir del partido. Admitátese, por tanto, como expresión personal, estrictamente personal, cuantos juicios y manifestaciones salgan por mis labios en el curso de nuestra conversación. Y, ahora, hecha esta salvedad, contesto a su pregunta:

Estimo que los socialistas debemos ir a ese bloque, compenetrándonos y confundiéndonos con los republicanos; pero circunstancialmente, claro está, ya que hay que aceptar el imperativo categórico que la realidad del momento nos impone a todos cuantos marchamos hacia un mismo objetivo. Logrado ese objetivo, alcanzada la finalidad que nos unió, instaurada la República, los socialistas nos desglosaremos del bloque y ocuparemos íntegramente nuestro puesto.

No se trata con esa unión momentánea de ir a una concentración republicano-socialista, como la que se formó en tiempos pasados, de la cual no me muestro partidario, ni, como es natural, habría de apoyar. No hay que hablar de ésto. El único fin concreto que nos uniría los socialistas a los republicanos es el que por sernos común nos obliga, de una manera accidental e irremisiblemente: implantar la República.

—A juicio de usted, ¿deben ir a ese bloque los constitucionales?

—No. Porque no se sabe qué es lo que son los constitucionales. "Constitucionales" a secas, sin adjetivo que los califique, sin nombre, mejor dicho, que los defina, no quiere decir nada. "Constitucional" puede serlo un monárquico, como lo somos todos los republicanos, y, naturalmente, en nuestra marcha hacia la República no pueden acompañarnos quienes tomen por bandera la defensa del constitucionalismo, sin de-

clarar de antemano que el régimen elegido por ellos para que ésta ondee sea precisamente el derivado de aquélla.

—¿Qué acción inmediata opina usted que deberán realizar las izquierdas?

—Basta ya de propaganda. No más propaganda. Nos encontramos en unos momentos en que de una manera clara y viva se manifiesta el sentir general del país. No hay necesidad de llevar a la conciencia de nadie el convencimiento de lo que la realidad misma se ha cuidado de enseñar. No queda nadie que, habiendo tenido necesidad de que se le llevara a un convencimiento, ya no lo esté.

## VISADO POR LA CENSURA

Esto es evidente, y, por serlo, por estar en la conciencia de todos los que se sienten con verdadera responsabilidad ante el país y la historia, deben disponerse a cumplir su deber

## VISADO POR LA CENSURA

—¿Cree usted posible unas elecciones convocadas por éste o cualquier otro Gobierno monárquico?

—Mientras no se vea debilitado el espíritu público, tan vigorosamente manifestado en los actuales momentos, las elecciones no se harán. Si aquélla ocurriese éstas se celebrarían; pero ¿cómo? Es fácil contestar la pregunta a juzgar por la forma, muy viejo estilo, con que se vienen preparando por sí el momento apetecido fuera llegado; la forma en que han quedado constituidos Ayuntamientos y Diputaciones lo anticipan. Creer tener confianza en las elecciones que se anuncian es del más inocente candor. Yo creo que esto de las elecciones es la cosa más resbaladiza que se puede imaginar.

## VISADO POR LA CENSURA

—¿Cómo cree usted que deben ser depuradas las responsabilidades con justicia y ecuanimidad?

—Muy sencillamente: haciendo una liquidación total... Cualquiera otra cosa sería, como decía Maura, "fogata de virtutas".

ta mil niños y niñas heridos. Casi todos estos niños eran de cinco a quince años. El hecho deplorable es que casi todos estos accidentes pudieron ser evitados. Nosotros nos sentimos horrorizados ante la ignorancia o la indiferencia que los permite."

La National Fire Protection Association declara que un término medio de cuarenta y una personas son quemadas diariamente en los incendios—quince mil al año—, y que casi todas ellas son inútilmente sacrificadas. Cada año se ahogan miles de niños. Otros miles de niños mueren caídos de las ventanas, de los tejados o por escapes de gas. Las vacaciones del 4 de julio cuestan la vida de cientos de niños.

## Las víctimas de la Independencia.

Durante los últimos treinta años se han perdido más vidas en celebrar nuestra independencia que las que se perdieron en conquistarla. Las cifras son las siguientes:

Norteamericanos muertos en la guerra de la Independencia.....	4.044
Norteamericanos heridos en la guerra de la Independencia.....	6.004
Muertos por causa de los fuegos artificiales con que se celebra la Independencia norteamericana...	4.290
Heridos por la misma causa y en el mismo período.....	96.000

Estas cifras se basan en los estudios realizados en toda la nación por la American Medical Association y el American Museum of Safety. Ellas no incluyen las muertes que se producen días después de los fuegos artificiales del 4 de julio y por causa de los mismos. Tampoco incluyen las muertes por accidentes de automóviles que ese día rebasan con mucho el término medio habitual.

El Museum of Safety y la National Society for the Prevention of Blindness emprendieron conjuntamente una investigación sobre las víctimas del 4 de julio, y este es el resultado de sus estudios en 1927: 161 personas muertas por los fuegos artificiales desde el 19 de junio hasta el 17 de julio; 52 de estos eran niños de menos de cinco años de edad; 54 murieron por haberseles incendiado las ropas; 20 niños muertos por petardos; 21 niños murieron por haber comido pólvora; 32 personas murieron por disparos de pólvora o por balas perdidas; 30 personas perdieron uno de los dos ojos; 300 otras fueron heridas en los ojos, y 1900 sufrieron otras clases de heridas.

En estas cifras no se incluyen los accidentes ocurridos en diez estados, de los cuales no se tuvo noticia. Aproximadamente, en 900 ciudades y pueblos produjeron accidentes los fuegos artificiales; sólo en nueve de éstas se abrieron procesos por dichos accidentes. Pensilvania encabezaba los estados con 23 muertes y 425 heridos durante la celebración del 4 de Julio. La lista de las ciudades la encabezaba Detroit con 90 accidentes y ocho muertes. En el estado de Nueva York se apuntaban 16 muertos y 234 heridos.

## El coste de los accidentes.

¿Por qué no se hace algo para impedir esta matanza anual? ¿Qué resultado da la campaña de prevención, de la cual se habla tanto? La respuesta es muy simple. Los profesiones y las organizaciones de prevención han estado muy ocupados en tratar de reducir los accidentes que cuestan más dinero—accidentes industriales, que le cuestan a la industria, por lo menos, un billón de dólares en indemnizaciones a los trabajadores y en baja de producción; y accidentes de automóviles, que cuestan otro billón de dólares en seguros y en interrupciones del tráfico—. Estos profesionales y estas organizaciones han estado demasiado ocupadas en esta labor, la labor para la cual han sido alquilados, para dedicar sus esfuerzos a salvar las vidas de 100 o 150 niños cada 4 de Julio. Nadie tiene que pagar los accidentes producidos por los fuegos artificiales a los niños y, en consecuencia, nadie hace un esfuerzo serio para evitarlos.

La tierra debe ser para los que la trabajan.

Todo el que trabaja en una Empresa, en una fábrica, en un taller o en una oficina debe participar en las utilidades.

La propiedad es una función social.

PUNTOS POLITICOS

# LA EXPANSION IMPERIALISTA

por

CESAR FALCON

Quizás ninguno de los problemas políticos actuales requiere con tanta exigencia la atención de los hombres nuevos como el imperialismo anglosajón. En el problema imperialista se concretan todos los demás problemas políticos. Porque él abarca, en sus múltiples aspectos, desde la vasta tangencia internacional hasta las organizaciones industrial y comercial. En cuanto se definen los perfiles de la lucha contra el imperialismo se ve claramente en ellos la totalidad de las cuestiones sobre las cuales actúa en nuestros días la mente y el esfuerzo populares.

En realidad, el fenómeno es perfectamente congruente con la situación actual del mundo, y en particular de los países hispánicos. El imperialismo se ha desarrollado en los últimos años por una necesidad imperativa del crecimiento económico de los Estados Unidos y en una época en la cual la economía rige todas las actividades de la existencia individual y colectiva. El inesperado incremento de las comodidades materiales ha modificado sustancialmente las maneras de vida. Nunca han vivido los hombres con tanto bienestar como en nuestros días, ni nunca este bienestar se ha difundido tan rápida y exactamente en todo el ámbito del mundo. Las mismas comodidades del hombre de Nueva York puede disfrutarlas el hombre de Madrid, y el hombre de Madrid tiene noticia y apetencia de ellas casi simultáneamente con el hombre de Nueva York. Pero la diferencia trágica, promotora y sostenedora del imperialismo, se marca en las distintas maneras cómo uno y otro adquiere estas comodidades.

**Producción y consumo.**

El vehículo más seguro del imperialismo en nuestros pueblos es la necesidad de éstos de disfrutar las comodidades modernas y la incapacidad de producirlas. El nivel de bienestar norteamericano es, sin duda, el más elevado del mundo. Pero el bienestar del pueblo norteamericano, o, por lo menos, de ciertas clases de él, es una consecuencia espontánea de la producción. Los norteamericanos producen cuanto consumen. Yo no examino aquí, claro es, las formas de producción. Me limito a apuntar el hecho esencial de la congruencia del bienestar norteamericano con la riqueza del país.

Por el contrario, en nuestros países, el consumo es manifiestamente desacomodado con la producción. En Madrid se vive, o puede vivirse, con tantas comodidades como en Nueva York. Pero España, el trabajo español, no produce estas comodidades. Quienes las disfrutan las importan de los Estados Unidos o Inglaterra. Y en este acto sencillo de importación se realiza la expansión imperialista. Cuando un jovenzuelo elegante de Madrid lanza su automóvil, cargado de aparatos deportivos, por la carretera de la Sierra, va hilvanando, sin darse cuenta, como quien abre en su casa la llave de la radio o se cubre con telas extranjeras, la hebra imperialista al territorio nacional.

El imperialismo se apoya precisamente en las necesidades incongruentes, las llamaré así, de la vida moderna. Los nacionalistas indios, puestos en trance de lucha contra el imperialismo, han renunciado en seguida a todas las comodidades importadas y han vuelto a sus maneras propias de vida. En este movimiento de reacción hay, sin duda, una actitud cierta contra el imperialismo. La mejor actitud sería elevar la producción a las necesidades. Pero esto es más difícil y mucho menos accesible.

Sin embargo, es preciso.

El problema no puede plantearse en España como en la India. Ni por sus maneras políticas ni por sus maneras sociales. España, como todos los pueblos hispánicos de América, no puede apartarse de la llamada civilización occidental. Tienen una forma de vida común con los pueblos imperialistas. La pretendida agencia imperialista del cinematógrafo se realiza particular e inconscientemente en la difusión

de los usos y comodidades de la vida anglosajona. Es el propagandista de los productos.

Luego, cuando el pueblo siente la necesidad de los productos, el imperialismo se desarrolla normal e inevitablemente. Porque nuestras necesidades son inevitables. No es posible anularlas. Y como no es posible satisfacerlas con los medios propios, no hay más remedio sino recurrir a la importación, y la importación es el primer tramo de la cadena imperialista.

Esa simple necesidad de tener automóvil significa, en términos nacionales, la concesión del mercado interno al capitalismo extranjero, con todas sus consecuencias económicas y políticas, desde la contratación de empréstitos hasta el otorgamiento de ventajas políticas. Naturalmente, es absurdo proponer, para evitar el imperialismo, la abstención del automóvil. La mayor fuerza del imperialismo en nuestros países es la imposibilidad de combatirlo renunciando a las comodidades modernas, porque esto sería regresar a la barbarie.

Al imperialismo no puede combatirse sino sustituyéndolo. Un comerciante importador de aparatos de radio, por ejemplo, es un agente involuntario del imperialismo. Un fabricante de los mismos aparatos es, por el contrario, un luchador antiimperialista.

Los demás aspectos.

Estas líneas sólo contienen, claro es, un apunte somero del problema. Falta aquí, y es demasiado extenso para incluirlo, el desarrollo del fenómeno hasta sus vastas manifestaciones económicas y políticas. Lo apuntado no es sino el primer nudo de esa inmensa red de concesiones y préstamos, de garantías nacionales y particulares, de sometimientos económicos y de despojos territoriales.

Pero aun en este ligero apunte se percibe la magnitud del problema. Un problema en el cual se envuelven desde las más sencillas manifestaciones de la vida individual hasta las amplias manifestaciones de la vida nacional.

CUESTIONES AGRARIAS

## EL DERECHO A LA TIERRA

por

DAVID DIAZ

NOSOTROS, comentando en su número 5 una conferencia de Largo Caballero pronunciada en la Casa del Pueblo, de Madrid, califica de demasado oscura la parte dedicada a las cuestiones agrarias y sus leyes protectoras, diciendo, con clara visión del problema, que para los trabajadores del campo no hay más ley que la tierra. Agrega que tanto en España como en los demás países esencialmente agrícolas, el problema está plantetado en los mismos términos: "La tierra para quienes la trabajan".

Estos comentarios me recuerdan que junto al título de un periódico que hace diez años dirigía yo en la bella ciudad de Vigo, figuraba como lema esa misma sentencia, que defendía constantemente en las columnas del perseguido vocero izquierdista, en lucha constante y abierta contra los lacayos del cacique máximo de la provincia, Marqués de Riestra.

Los latifundios.

Hombres ilustres, que hablan de las cosas a través de los conocimientos adquiridos y meditaciones realizadas, nos han hecho de este derecho a la tierra atinadas observaciones, ya fundamentadas sobre la ocupación primera, ya sobre el esfuerzo del trabajo, ya sobre el concepto de igualdad, ya, en fin, refiriéndolo a la conquista del más fuerte. Todos estos fundamentos del derecho a la tierra, analizados, nos llevan a esta simple conclusión: que la tierra no puede, no debe de ningún modo ser apropiada por nadie, para que no se puedan dar los casos inhumanos de los latifundios de Andalucía y Extremadura y los minifundios de Galicia.

La tierra es un elemento necesario a la vida de los seres que la habitan, como lo es el aire, el agua y la luz. Así como no se podría vivir sin ninguno de esos tres elementos, tampoco se puede vivir sin tierra. ¿Qué pensaríamos de un hombre o de un grupo de hombres que, pudiendo disponer de todo el aire, el agua y la luz en su provecho, dijera un buen día: "Si queréis continuar disfrutando de estos elementos, hacéis nuestros esclavos, y, si no, pereced?" Pensaríamos que eran los criminales más grandes de la Humanidad, y es seguro que nos rebelaríamos de inmediato contra sus pretensiones, como ante un caso inaudito de locura.

Un elemento natural.

¿Y qué es la tierra sino un elemento natural, tan necesario como los otros? Sin embargo, ha sido dividida y apropiada por unos cuantos individuos, en beneficio propio y en perjuicio del resto de la Humanidad, y sólo al precio de la esclavitud podemos los demás andar sobre ella, comer sus frutos, existir, en fin. ¡Y, sin embargo, no nos rebelamos contra sus poseedores!...

La tierra no es como un verso, hijo de nuestra actividad intelectual o nuestra inspiración, que podemos mostrar como algo propio para satisfacción de nuestra vanidad; no es como una alhaja surgida de entre nuestras manos gracias a nuestro ingenio, con la que podamos adornar nuestros dedos, sin que ello afecte las necesidades o las aspiraciones de los demás; ni es tampoco un arma de caza o de trabajo, fruto de nuestro entendimiento, de la que podamos disponer a capricho y a justo título en nuestro provecho personal. No. La tierra es como una mesa bien servida, puesta a disposición de los que lleguen, pero para que coman, no para que la acaparen, impidiendo comer a los que vendrán, con justo derecho, a tomar parte en el banquete de la vida. La tierra estaba así antes de la aparición del hombre sobre su costra; la tierra fué siempre un elemento primordial de vida sin dueño alguno, aunque siempre dispuesta a darse en frutos, bajo el tajo fecundo del esfuerzo.

La tierra no es de nadie.

La tierra, pues, no es de nadie, ni puede, ni debe serlo nunca, y todos los que la habitan tienen perfecto derecho a gozar de sus frutos naturales y de los que le hagan producir. Es la tierra un bien de todos. Y ninguno, ni aquel que la ocupara primero, ni aquel que la trabaja, en detrimento de los demás, y mucho menos aquel que la trafica, tienen derecho a fundar un derecho sobre ella, de exclusivo disfrute personal.

La tierra, para los que la trabajan.

Yo exhorto a NOSOTROS a que siga tratando este importante problema para España, por las plumas mejor cortadas que la mía, con que cuenta esta notable revista de las izquierdas españolas, y si de lo que queda dicho se deduce que el derecho a la tierra no es ni puede ser un derecho de todos, entonces, todos los hombres de buena voluntad debemos luchar por expropiarla, arrancándola de las manos de sus propietarios, para entregarla a los que la hacen producir y la hacen fecunda.

He aquí un programa interesante para las izquierdas españolas, si se atreven a afrontarlo de frente, bastante más interesante, más revolucionario, más amplio y más bello que aquel de menos horas de trabajo y salario mayor, de enjundia reformista al fin y a la postre.

ACABAN DE PUBLICARSE

EN

"Ediciones Ultima"

S. A., HISTORIA NUEVA

**MADRE**

La mejor obra

de

**MAXIMO GORKI**

7 pesetas.

**YO BUSCO MUJER**

Un gracioso libro

de

**ALFREDO PANZINI**

5 pesetas.

**El Club de los negocios raros**

Saturado de la gracia

de

**J. K. CHESTERTON**

5 pesetas.

**El hombre es bueno**

El único libro de guerra que se leerá siempre,

por

**LEONHARD FRANK**

5 pesetas.

**LA NOVELA SOCIAL**

**Justo el Evangélico**

Novela de sarcasmo social y cristiano,

por

**JOAQUIN ARDERIUS**

5 pesetas.

**El suicidio del Príncipe Ariel**

El drama de un príncipe herejero, por

por

**JOSE ANTONIO BALBONTIN**

Segunda edición. 5 pesetas.

**El Pueblo sin Dios**

La novela del pueblo donde Dios—la Moral—está ausente.

por

**CESAR FALCON**

Segunda edición. 5 pesetas.

Pedidos a

**CENTRAL DE EDICIONES Y PUBLICACIONES**

Marqués de Cubas, 9.

MADRID

Apartado 149. Teléfono 11.591.

Sírvase enviarme a reembolso y libre de gastos las obras:

"Madre".

"Yo busco mujer".

"El Club de los negocios raros".

"El hombre es bueno".

"Justo el Evangélico".

"El suicidio del Príncipe Ariel".

"El pueblo sin Dios".

Nombre .....

Dirección .....

Suscriptor de NOSOTROS

(Táchese en caso negativo)

Si es usted suscriptor de NOSOTROS se le hará un descuento extraordinario del 10 por 100.

## MIS PUNTOS DE VISTA

Hemos continuado nuestras conversaciones del Nuevo Club. Alvaro Alcalá Galiano y Pepe Garrafa han seguido su diálogo edificante y, aunque ha habido otras participaciones en la charla, yo lo ofrezco aquí limpio de éstas para destacar mejor los altos valores de las palabras de uno y otro. Como ya he dicho, Alvaro y Pepe representan los dos aspectos espirituales más importantes de nuestra aristocracia y, por consiguiente, de nuestra raza.

Alvaro está actualmente en un instante de apogeo. Su último libro ha provocado un verdadero torrente de entusiasmo entre los mejores críticos—los críticos de "A B C", naturalmente—y todos sus amigos nos unimos a los elogios. Pepe Garrafa, como todos los demás. Precisamente el diálogo que trascrito ahora se inició con unas palabras de Pepe sobre el triunfo literario de Alvaro.

—Oye tú, Alvaro—dijo Pepe con su habitual llaneza—; ese libro que has hecho parece que está "cañón". Yo no lo he leído todavía, pero veo que te sacuden cada bombo, que Dios tira...

—La crítica—dijo Alvaro— comienza a ser un ejercicio generoso en España. En esto hemos progresado mucho. Antes se hacía crítica con manifiesta indocumentación y mayor indiferencia. Mi libro es el resumen de varios años de labor y de lecturas, de una constante preocupación por las manifestaciones espirituales de España y de Europa. Yo tenía miedo que la crítica no lo advirtiera. Pero Sánchez Mazas ha esclarecido inteligentemente el significado de mi esfuerzo...

—No me hables a mí de ese pelmazo... ¿Quién es el Sánchez ese? ¿Ese que fué fascista?

—Es un chico con muchas maneras de



—La política es una elevada pugna de ideas...

## El diálogo de Alvaro y Pepe

(Escena tomada directamente del natural)



¡Verdad y palo! Lo demás es perder el tiempo.

escritor. En el artículo sobre mi libro ha despuntado una agudeza crítica, verdaderamente excepcional en nuestra atmósfera literaria...

—¡Anda tú; pues no eres nadie agradeciendo los bombos! ¡Cómo se conoce que sois de la misma camada! Pero a mí no me vienes tú con martingalas... Ese Sánchez es un pelmazo, y nada más que un pelmazo... Ya sabes tú que Primo no quiso utilizarlo en ninguna forma, a pesar de que él se le ofreció en todas las formas. ¡Y cuidado que la Dictadura tenía manga ancha para recoger trastos! Yo digo que tu libro está bien, porque eres amigo mío, y no me importan lo que digan todos los Sánchez de España...

—Esa misma reciprocidad sentimental, establecida en un plano de comprensión y afinidades intelectuales, es la que descubre los valores literarios en los hombres com-

prometidos en la misma orientación ideológica...

—¡Camelos, no, Alvaro! Ese Sánchez te ha dado un bombo, porque tú tienes influencia en "A B C", y porque eres marqués... ¿Eh? ¡Menuda pupila tengo yo para tafiarse a todos esos rastacueros! Yo no entiendo una palabra de esas cosas... Pero me parece a mí que ese Sánchez tiene en el apellido todas las masas que debía tener en el cráneo...

—Tu lenguaje adquiere a veces relampagueos panfletarios...

—La verdad, nada más. Lo que está haciendo falta en España es quien diga la verdad... ¿Pero crees tú que todos esos elementos disolventes se darían tanto postín por ahí, si hubiese quien les dijese la verdad? ¡Ca, hombre! Vosotros, los que escribís en los periódicos, debíais cantarle las verdades en la cara, y ya veríais cómo

los hacíamos polvo... Pero ellos son los que arman el escándalo y vosotros los que os calláis, y así anda ello...

—No nos callamos. La lucha política, en sus manifestaciones periodísticas, debe desarrollarse siempre en la zona templada y luminosa de las ideas...

—¡Miedo que tenéis! Ya ves cómo los elementos disolventes no se muerden la lengua... ¡Déjate tú de ideas ni de zonas! Ellos nos dicen a nosotros las verdades y nada más que las verdades... Nosotros debíamos hacer lo mismo... ¡Verdad y palo!... Lo demás, es ganas de perder el tiempo...

—Querido Pepe: acabas de decir, acaso sin advertir su trascendencia, una cosa muy grave. Ellos, los elementos a los cuales te refieres, no nos dicen la verdad... No hacen sino difamarnos, amparándose en la impunidad que les otorga la excesiva amplitud democrática de nuestras leyes...

—¡Anda éste, y con lo que sale ahora!... Los elementos disolventes nos dicen las verdades, y nada más... Eso lo sé yo, que cuando me entero de lo que ponen los periódicos de izquierda y lo que se dice por ahí, me digo: ¡Anda, y qué bien enterados están estos tíos!... Porque no me negarás tú que lo saben todo...

—La política es una elevada pugna de ideas...

—Ya me has colocado otra vez ese disco... ¡Chico, desde que te ha dado por escribir sobre el Berna Chau ese, tienes la cabeza llena de tonterías!... La verdad es que ya no tengo ganas de leer tu libro, porque me voy a aburrir como una ostra... Me gustabas más cuando todo el mundo decía que eras tonto... Si tú quieres que hagamos algo que valga la pena en política, déjate de tonterías y hagamos lo que te dije la otra tarde...

—Lo he meditado... Está bien tu plan. Pero tal vez no encontremos la gente con arrestos necesarios para una empresa de tanta energía...

—Se paga...

—En este momento la plebe está enardecida por una pasión incontrollable. Se han subvertido los valores sociales y se ha producido en el país una verdadera relajación de la disciplina de clase. Si analizas detenidamente el cuerpo social, advertirás en seguida una especie de erupción plebiscitaria... En estas condiciones, una acción paralela y coincidente, en la cual se combinen nuestra representación histórica y el esfuerzo en la calle de un número de adictos a nuestra causa se hace difícil por la casi imposibilidad de conseguir personal para esta segunda actividad...

—Paga, y verás cómo encuentras hombres decididos...

—El esfuerzo económico es otro inconveniente. ¿Quién lo afrontaría?

—Supongo que no me vais a pedir a mí que dé también las pesetas... ¡Pesetas, no!... Yo os he dado ya el plan... Que otro dé las pesetas... Después de todo, ya sabes tú cómo se las gasta él. Es el "as" para eso de darle a uno la patada en cuanto no lo necesita...

—Meditemos más el plan. Todavía no lo veo suficientemente perfilado y definido. Déjame un poco de tiempo para meditarlo un poco más...

—Como quieras... Pero ya esto de la política me está llegando a los pelos... Si no te das prisa en decidir, me parece a mí que te vas a quedar solo...

Las solicitudes de nuestra juventud nos llevaron fuera del club. Otro día continuaré la descripción de nuestras charlas.

CISCO



...los dos aspectos espirituales de nuestra aristocracia...

## El asunto de los cambios

Apoyándose en el nombramiento de la Comisión especial para investigar los manejos de la Dictadura en el asunto de los cambios, ha vuelto a irrumpir en las columnas de la Prensa diaria, con su habitual desenfado, el ex financista dictatorial Calvo Sotelo. El propósito aparente de sus cartas a los periódicos es rectificar los datos e informaciones del ministro de Hacienda. Pero el propósito efectivo es atraer la atención pública sobre su persona y presentarse al país como el capataz del partido formado con los escombros de la Dictadura. Aquí, claro es, no vamos a ocuparnos en comentar las maniobras personales del llamado ex ministro de Hacienda.

Pero el asunto de los cambios es otra cosa. Las responsabilidades de Calvo Sotelo en este asunto no pueden resolverse con una cinca carta a los diarios, ni acaso con las investigaciones de la Comisión nombrada por el señor Argüelles. Las conclusiones de esta Comisión no pueden ser sino un preliminar del proceso político, o acaso judicial, que depure escrupulosamente todas las responsabilidades. Y las menores no serán seguramente las del ex ministro Calvo Sotelo.

El negocio de los cambios ha sido precisamente uno de los negocios más turbios de la Dictadura. España ha perdido en él muchos millones de pesetas, que no han desaparecido sólo por el valvén inevitable de las maniobras bursátiles. El cuento de las especulaciones extranjerías no lo cree ya ninguna persona sensata. En la cues-

tión de los cambios no ha habido más especulación que la interna. Porque, al investigar este asunto, será preciso investigar también a cuáles instituciones bancarias y a qué financieros ha favorecido la política de la Dictadura.

Hasta el último instante, la Dictadura ha maniobrado con los cambios. Después de haber perdido casi toda la masa de maniobra—sólo en comisiones a los Bancos de Londres y Nueva York se pagó un buen puñado de millones—recurrió a las reservas en oro del Banco de España. Trece millones de esterlinas de las reservas en oro fueron enviadas a Londres con el pretexto de hacer una colocación en oro en la City para propender de este modo a la estabilización de la peseta. Pero estos trece millones de esterlinas—unos quinientos millones de pesetas—hubo que venderlos en seguida para contener la baja vertiginosa de la peseta. Diez millones fueron vendidos al Banco de Inglaterra, y los otros tres a la Banca privada. Esta fué la causa de que la peseta no descendiera a 50 por esterlina en los últimos días de la Dictadura, cuando la inseguridad interna y la desconfianza del mundo eran las causas principales de la depreciación de nuestra moneda.

De todo esto—y de otras cosas más graves aún que, seguramente, descubrirá en su día la Comisión—, uno de los más responsables—si no el más—Calvo Sotelo. Su actuación en el ministerio de Hacienda ha sido una de las más deshonestas de la historia de España. Si el régimen jurídico del país funcionase ya con estricta puntualidad, este hombre, en lugar de salir cínicamente en las columnas de los diarios, estaría ante un tribunal de justicia, esperando sentencia.

## La dimisión de Siles en Bolivia

Aunque el cable no nos ha traído sino noticias confusas sobre la situación en Bolivia, de cierto hay la dimisión del presidente de la República, señor don Hernando Siles.

Sería difícil hacer conjeturas sobre la situación sin tener un exacto conocimiento del asunto; pero pueden darse dos casos: el de que el presidente boliviano haya renunciado por encontrar un ambiente hostil a su reelección (que parecía desear), o que lo haya hecho precisamente para dar una aparente legalidad a ella, dejando en manos de la Asamblea Legislativa el mando de la nación y autorizándola a reformar la carta fundamental.

No olvidemos que el señor Siles fué el hombre de la fobia al Paraguay y que su prestigio lo ha hecho a base de las cuestiones bélicas, y que no sería extraño fuera cierta la maniobra que preveemos, para asegurarse el poder durante unos años más.

Todas las naciones de habla hispánica forman una sola nacionalidad.

Todas las regiones tienen derecho a administrarse por ellas mismas.

LA OPRESION EN VENEZUELA

DICTADURAS DE AQUI Y ALLA

por

R. BLANCO-FOMBONA

"Venezuela pagará toda su Deuda exterior, por deseo del Comandante del Ejército." (Los periódicos.)

Los periódicos publican pocas noticias de Venezuela. Se sabe que allí se vive en un régimen de silencio y apenas se transparentan por noticias particulares de viajeros y diarios de naciones limítrofes algunas quejas y algunas luces sobre el drama de aquel país.

Así es como sabemos, por ejemplo, que las Universidades han sido cerradas; que los estudiantes universitarios han sido condenados, por voluntad del Ejecutivo, sin previo juicio, y por motivos de orden político, a trabajos forzados en las carreteras.

El pago de la Deuda.

Ahora circula una noticia por los diarios: Aquel país se dispone a pagar de un golpe toda su Deuda pública exterior. Y esto por iniciativa no del Congreso, no del caballero que ocupa la Presidencia de la República, sino de un señor más poderoso que los dos: el jefe de las tropas, el comandante del Ejército, el famoso don Juan Vicente Gómez.

Como se advierte, no resulta abrumadora la deuda pública de un país que, para redimirla, puede ponerla de golpe dentro de sus presupuestos extraordinarios de un año. Parece asimismo que a Venezuela le sobra dinero, al punto de no saber qué hacer del oro. Es decir, satisfechas todas las exigencias de la vida y del progreso nacionales, sobra dinero para las mayores y más costosas fantasías.

La verdadera realidad.

Eso parece. Pero la realidad es menos bonita. Los presupuestos del Estado son misérrimos. El de Instrucción Pública irrisorio, menor que el de Uruguay, que el de Cuba, que el de Perú, y no mencionemos a otras repúblicas, como Méjico y Argentina, que tanto se preocupan por la instrucción. Venezuela no posee arsenales ni fábricas de armas y municiones. Las líneas telegráficas, dada la extensión del país, son insuficientes. Hace veinte años no se han construido ferrocarriles. Carreteras se han hecho, sí, en un cuarto de siglo, bastantes en el centro de la República, y de ello se envanecen los que las ordenaron, pero se han construido muchísimo menos kilómetros que en el Perú, por ejemplo, en sólo diez años, y con la agravante de que esas carreteras de Venezuela han sido empapadas en el sudor y la sangre de los presos políticos y más como un castigo para éstos que como un beneficio al país. En Venezuela tampoco existen industrias, fuera de algunas rudimentarias. Las carreras del Estado se abren, no a la competencia, sino al favoritismo. La Policía es más bien una amenaza social que una garantía del orden. Las prisiones, donde gime inmenso número de ciudadanos, sin sentencia de ningún tribunal, por capricho de un déspota y de sus áulicos, son de construcción y régimen medioevales. Los diplomáticos se ocupan en espiar a los venezolanos que no comulgan en la admiración de la Dictadura. En suma, los viajeros imparciales se asombran de que en los últimos veinticinco años aquel país no sólo se haya estancado, sino que haya cumplido, en todos los órde-

nes, una verdadera regresión. Don José María Salaverría, escritor verídico, que acaba de regresar de Venezuela, ha escrito recientemente en *A B C*, que Venezuela, en el régimen actual, parece atrasada de ochenta años respecto a las otras repúblicas. Y Salaverría se ocupa sólo de progresos materiales. No toma en cuenta que, en aquella República, durante los últimos veinte años, no ha brillado ni un solo día el más débil rayito de libertad.

Lo que debía hacerse.

Por donde se mira que sí hay mucho que hacer, dentro del país, con el dinero de la nación. Antes de pagar la Deuda pública, obra de reclamaciones extranjeras en su mayor parte, y prescindiendo de que se haya resuelto el caso a espaldas de la opinión pública, sin discusión, pudo Venezuela atender a su instrucción, abrir escuelas, dotar centros sabios, crear laboratorios, fundar bibliotecas, editar a los autores nacionales. Pudo tender líneas telegráficas, hacer ferrocarriles, abrir puertos, fundar arsenales y fábricas de municiones que garanticen la seguridad nacional, organizar su Policía, su Ejército, su Marina, nacionalizar ciertas empresas, fomentar la cría, la agricultura y, si le sobraba dinero, reducir los impuestos.

Esto sí hubiera redundado en pro del

país. Pagar la Deuda pública, en las circunstancias de Venezuela, es un servicio negativo a la nación, acaso aconsejado por algunos diplomáticos extranjeros. Y por la codicia de embolsarse de golpe algunos millones.

En España se recuerda, por reciente experiencia, que las dictaduras gustan de la bambolla, y mienten, a menudo, hasta con las cifras. Que detrás de sus estadísticas suele agazaparse el engaño. Que nada, resuelto a espaldas de la opinión pública, puede inspirar confianza en una Democracia. Es el caso de Venezuela.

\*\*\*

El distinguido periodista José Montero Alonso me ha hecho el honor de ocuparse de mí en *La Libertad*. El señor Montero Alonso parece que se ha vuelto ambicioso. No contento con su modesta gloria de entrevistador de escritores, aspira a la agudeza. Desaprovechó la ocasión de mostrarse espiritual cuando el señor Jiménez Caballero, en *La Gaceta Literaria*, dijo que le habían dado unas pesetas, so pretextos literarios, por limosna. Ahora el señor Montero Alonso, crecido en ambición, parece que aspira a recibir, además de las pesetas, algún puntapié.

R. B. F.

YANGUAS EN SU PUEBLO

Sus propagandas y sus negocios

El ex asistente paisano de Primo de Rivera está haciendo una activa propaganda en la Carolina en favor del partido primorriverista. Para que se vea cuál ha sido la actuación de este hombre en su propio pueblo durante la Dictadura, reproducimos el manifiesto de don Ernesto Benítez Merino. Dice así:

"Al pueblo.—Dicen por ahí que el próximo domingo 27, vendrá a esta población, para actuar en mi teatro Carlos III, en una sola y única función, el glorioso ex ministro de Primo de Rivera, don José Yanguas, parece con el propósito de pisarle el terreno al nuevo republicano señor Alcalá-Zamora.

Como en otras ocasiones que en mi coliseo han actuado notables artistas, en esta de ahora, que honrará el escenario de Carlos III el señor Yanguas, yo me creo obligado a hacerle al público la presentación de tan piadoso joven.

Yo os pido, queridos paisanos, que le déis a tan exímio y sabio catadrático, que ahora no va a la Universidad, rehuendo, con

esa su pía modestia, el homenaje que allí le tienen preparado, el recibimiento que se merece, además de por su altruismo y generosidad, sacrificándose durante la Dictadura, desempeñando con ésta los distintos cargos que ha ocupado, especialmente el que le sirve de mayor timbre de gloria, la presidencia de la ilustre Asamblea Nacional, donde tantas muestras dió de su resignación agustina; además de por esto, por la benemérita obra que sus amigos políticos, sin duda bajo su inspiración, realizaron en La Carolina durante los seis años y pico que nos han gobernado.

Aunque se trata de hechos salientes que no habréis olvidado, yo os voy a refrescar la memoria con una relación sucinta de las buenas obras de que el yangüismo local nos hizo víctimas:

Primero. La "justa y merecida" deportación de aquel impío Gil Teruel, que incurrió en la insolencia y en la herejía de empezar a descubrir la honradez, honestidad y aseo con que se había procedido en el Sindicato Minero, cuyas ventajas alcanzaron desde un principio, por la equitativa distribución de las primas, a todas las minas y mineros, sin que en el reparto de aquellos millones que dió el Estado hubiera preferencias ni favoritismos para nadie. Nuestro ilustre y próximo visitante es en absoluto incapaz de apartarse de las más severas reglas de la justicia distributiva. En sus ejercicios espirituales así lo ofrece a la divina misericordia, y por todos, sin distinción de lenguas ni matices, pide en sus oraciones. ¡Bien desterrado estuvo aquel incrédulo de Gil Teruel!

Segundo. La también "merecida" deportación de esos endemoniados socialistas Piqueras y Palomino, por cuya causa se ven privados ahora de asistir a las sesiones del Ayuntamiento los antiguos upetistas patrióticos, que han vuelto a sus cargos concejiles.

Tercero. Aquella "merecida" destitución de los médicos titulares señores Fernández Moreno y La Rubia, que tuvieron la osadía imperdonable de protestar contra aquel delegado gubernativo, primero de la

serie, que tuvimos la honra de padecer aquí.

Cuarto. La invitación amistosa y considerada que se le hizo al señor Camacho Laguna para que entregara 40.000 pesetas al subsodicho delegado gubernativo, sin que se ejerciera coacción de ninguna clase, ni aún con la fuerza armada, con persona tan levantisca y peligrosa como el señor Camacho Laguna.

Quinto. El fichado por la Policía, sin que mediara instancia de nadie, y mucho menos del jefe patriótico, de aquellos peligrosísimos anarquistas señores Figueroa, padre e hijo, a quienes tan poco efecto causó una medida de tan elemental precaución, que no influyó para nada en la muerte de don José Figueroa. (En serio ahora. Al escribir este nombre rindo a su memoria el homenaje de respeto que merece). Prosigo:

Sexto. La honrada y provechosa administración municipal durante los "siglos" de Dictadura, especialmente la oportunísima rescisión del contrato de fluido con La Cruz, de cuya Sociedad nunca fué abogado el señor Yanguas, y su sustitución por otro donde no hubiera la cláusula innecesaria de instalar una central térmica, y en el que se convino una remuneración adecuada al suministro, que en el primer contrato se pagaba con una bicoca.

Séptimo. Las persecuciones a todos los ciudadanos que tenían la desvergüenza de comportarse como personas decentes.

Con este haber se nos presenta el elocuente y sabio representante y propagandista del partido de los Lázaros, o el de las Magdalenas... antes de conocer a Jesús.

¡Que Dios le inspire y gué en esta nueva pirueta! ¡Aquí no te creemos, *per seculum seculorum, fursantorum!* ¡Amén!

¡Biba (1) Pepito Yanguas!  
ERNESTO BENÍTEZ MERINO  
Casería El Pilar, 17 mayo 1930.

(1) Palabra tomada del diccionario de las pastas de oro, que es el mejor de los treinta y cinco.

EDICIONES AVANCE

Dois libros de éxito editorial

La dama y los bolcheviques

WERA INBER

LA TECNICA DEL AMOR

por

DORIS LANGLEY MOORE

¡Suscríbese a los libros de EDICIONES AVANCE y ahorrará dinero!

Para facilitar a los lectores la adquisición de nuestros libros, hemos acordado hacer la siguiente oferta extraordinaria:

A todo el que nos lo pida, enviaremos a reembolso, según vengán publicándose, nuestras obras, con un descuento extraordinario del 10 por 100. EDICIONES AVANCE publica un volumen mensual. Envíenos usted su nombre y dirección, y todos los meses le llevará el cartero a su casa el librito encuadernado de EDICIONES AVANCE.

PEDIDOS A

Central de Ediciones

y

Publicaciones

MARQUES DE CUBAS, 9

MADRID

Apartado, 149. Telef. 11591

Sírvase enviarme a reembolso y libre de gastos la obra:

"La dama y los bolcheviques".  
"La técnica del amor".

Nombre .....

Dirección .....

Suscriptor de NOSOTROS

(Táchese en caso negativo)

A los suscriptores de NOSOTROS se les hará un 10 por 100 de descuento.

COLABORADORES

Hemos recibido numerosos artículos y colaboraciones para nuestras secciones "Cartas", "El disloque" y "Nuestra lista negra", anónimos en su mayoría. Tendremos mucho gusto en publicar —y, desde luego, agradeceremos— estas colaboraciones de nuestros lectores y amigos, siempre que sean, naturalmente, de algún interés. Pero siempre que estén garantizados con la firma y dirección de quienes nos los envíen. Cuando, por alguna circunstancia éstos no deseen que aparezcan sus nombres, les rogamos indicárnoslo; pero siempre deben ponerlo, así como su dirección completa, al pie del escrito.

LITERATURA Y POLITICA

## EL PESIMISMO DE LARRA

por

JUAN ORS

Noble Espagne, où la littérature est réduite à la liberté du monologue de Figaro. (F. Soulié: "La Librairie de Paris.")

Quien de veras estime y comprenda a Figaro, no podrá leer nunca estas breves palabras de Soulié sin un estremecimiento interior. Adoptadas y transcritas por Figaro, sin ningún comentario, a guisa de título explicativo de su famoso artículo "Un periódico nuevo", ¿no serán el más severo juicio crítico de la sociedad española de hace un siglo, y tal vez la clave, casi descifrada, de la tragedia moral que Larra vivió? Soulié puso, como vulgarmente se dice, el dedo en la llaga, en la llaga dolorosa que acibaró la vida de Figaro, y que, al invadir y roer todos los tejidos de su delicado organismo moral, acabó por sumirle en la más honda desesperación.

¿Ha tenido el pesimismo de Larra una crítica comprensiva? La crítica comprensiva de un misántropo como Larra parece implicar ya una inclinación innata a la misantropía. Sin embargo, ¿no podría también tener este deseo de comprensión otros orígenes, entre ellos la saludable reacción del crítico contra la sospechosa unanimidad con que los contemporáneos de Larra han tratado el "caso de Figaro" y en el velo, que suele llamarse piadoso, que hasta la crítica posterior a ellos ha corrido sobre este aspecto esencial de la figura de Larra? Los testimonios de Mesonero Romanos, de Ferrer del Río y de Bretón, amigos de Figaro, le son francamente adversos. Tienden, en general, a pintarlo como hombre de pocos amigos, de natural ponzoñoso, de escasa o nula capacidad cordial, pagado de sí mismo y desdeñoso de los demás. A través de la opinión de sus contemporáneos no vemos en Larra al misántropo generoso de Molière, sino al misántropo egoísta, de índole aviesa, de mucha hiel

y poca o ninguna miel, fría y huraño y malhumorado.

Hasta un crítico posterior de más amplia visión y sereno juicio, Ixart, escribe de Larra: "Luego tiene contra sí otro defecto grave. Fué escéptico, fué pesimista: se contentó con negarlo amargamente todo, y, hasta ahora, nunca se ha concedido a los escritores de esta índole el primer lugar. Admiramos su ingenio, no veneramos su memoria." Al deslindar, como Ixart y como la mayoría de los críticos de Larra, los méritos del escritor de los defectos del hombre, se interpreta y satisface la moral corriente, naturalmente inclinada a echar como un lastre peligroso cuanto la zahiere y quebranta. ¿Se satisface del mismo modo la crítica profunda y la moral desinteresada?

Que Larra fué pesimista, escéptico y misántropo, ¿quién lo duda? Pero para justificar la leyenda creada en torno a su nombre y motivar seriamente la actitud de hostilidad o reserva con que se le ha tratado, precisa más. Precisa, por lo menos, examinar si el pesimismo de Larra nace de una tara de su corazón, o bien si tiene por origen y acicate la incompreensión del medio, o, por decirlo en términos menos románticos, su oposición al medio. Sin esta discordancia no hay crítica lúcida y fecunda.

¿Fué Larra pesimista, hombre de sarcasmos y amargura por falta de sensibilidad, por impotencia cordial suya o porque entendió la cordialidad de modo distinto al de sus contemporáneos?

Los que sepan acercarse a la vida y a la obra de Larra sin preocupaciones mojigatas, no vacilarán largo rato. Para ellos, Larra será, a pesar de las anécdotas que tan desfavorablemente pintan su carácter y del testimonio más o menos parcial de algunos contemporáneos, un escritor y un hombre de exquisita sensibilidad cordial, de una primorosa, delicada y femenina sensibilidad cordial, y por ello, en pugna siempre con la cordialidad expansiva, superficial, gesticula-

dora y hombruna que caracterizó, con raras excepciones, a los hombres de su tiempo. Por la calidad de su sensibilidad como por la de su estilo, desprovisto de galas retóricas, Larra fué un precursor.

La formación intelectual y moral de Larra tiene en su vida una importancia extraordinaria.

No olvidemos que Larra se ha educado en Francia y que hasta los diez años no empieza a conocer el español. No olvidemos que sus lecturas, su cultura, su gusto son predominantemente de influencia francesa. Larra posee en grado superior este donaire francés para animar una conversación o un escrito con reticencias, alusiones e ironías punzantes, suerte de esgrima cortés que sitúa a los interlocutores frente a frente, como dos adversarios, pero que no les impide estrecharse las manos ni cultivar una amistad que tiene por cimientos, antes que la costumbre en el trato, la medida de la habilidad e inteligencia de las gentes con quien se departe en una constante justa de sentimientos e ideas. Para el francés auténtico, esta actitud no es opuesta a la cordialidad del trato. Muy al contrario. Es, como si dijéramos, el sentimiento de cordialidad sociabilizado, convertido en arte, y constituye una especie de coquetería espiritual para uso de ambos sexos, que el ibero castizo difícilmente puede sufrir, pero que en el ánimo de sus cultivadores se emplea como un instrumento incomparable de relación y un elemento insustituible de diálogo. Nada tan opuesto al ensimismamiento y a la melancolía.

Larra intenta entablar este género de diálogo con la sociedad española de 1830, y tiene por interlocutor al castellano viejo de su inolvidable artículo que le da golpecitos en la barriga, recios papirotazos, y le estrecha la mano con tanta efusión que se la magulla. ¡Pobre Figaro! Toda su tragedia de hombre de mundo y escritor refinado se compendia en esta aventura, que, como las de Don Quijote, hace reír y llorar a un tiempo. Sus artículos de costumbres, políticos y de crítica literaria, son una tentativa para dialogar, una tentativa casi retonzona, primero, áspera después, y, finalmente, desesperada.

¿Qué escritor de su tiempo posee mejor que él el don cordial del diálogo y esta capacidad de relación que le es propia con los hombres y las cosas? ¿Será Espronceda, que lanza sus quejas al viento, y de quien el Conde de Toreno dijo que gustaba más leerlo en los originales? ¿Lo buscaremos en el empaque de Quintana, que es el prototipo del escritor "que se escucha", o en los versos y tragedias de Martínez de la Rosa, que ni tocan al suelo ni se remontan al cielo?

Para el género de diálogo que Larra se propone entablar con la sociedad de su tiempo, los obstáculos surgen por doquier. Cuando la censura deja pasar sus artículos, éstos le acarrearán un sinnúmero de disgustos y contrariedades.

Larra tiene la sensación de que algo le repele. Al explicar las causas que le obligan a interrumpir la publicación de su "Pobrecito hablador", nos confiesa "que está cansado de encontrar una pared en todas partes". Cuando nos cuenta, entre triste y risueño, más triste que risueño, de qué modo murió su periódico, dice: "Y se ponía el dedo en la boca, postura en que murió."

Poco a poco, el diálogo se convierte en

monólogo. El propósito de Figaro ha fracasado. Figaro sólo sabe recitar como los demás españoles su monólogo. Pero su monólogo es más dramático que los lamentos de Espronceda y que las protestas grandilocuentes del Duque de Rivas, porque es el monólogo del hombre que quiere dialogar y ya no puede, que quiere vivir en sociedad y tiene que vivir cada día más solo y aislado. La soledad y el silencio le obsesionan, le perturban. Madrid es un cementerio, y, como "El pobrecito hablador", título que revela también el carácter de su problema, que es un problema que envuelve al escritor y al hombre, cada vez que se propone hablar, le asalta la duda de si valdría más taparse la boca. ¡Silencio!

Larra sufre entonces el más grave conflicto íntimo de su vida, y este conflicto —¿qué contradicción para los que le tachan de insensible y frío!—es un conflicto cordial. El lance y el desenlace son conocidos. La dama, que primero le corresponde, le muestra luego su despego, por causas poco sabidas. Tal vez el carácter ilícito de la relación inspira a la dama tardíos escrúpulos de conciencia. Lo cierto es que también esta vez el hombre chocha contra una pared más fuerte que su voluntad.

Sin disculpar el gesto que puso fin a su vida, creemos que tanto ésta como las circunstancias de su muerte y hasta los comentarios de sus amigos son datos suficientes para suponer que el diálogo iniciado por Larra con la sociedad española de su tiempo antes terminó por falta de cordialidad en los interlocutores que por la supuesta carencia cordial de Larra.

## El gobierno laborista

Mac Donald ha salido vivo del último debate de la Cámara de los Comunes sobre el problema de los desocupados, sólo y exclusivamente por una interesada complacencia de los liberales. Durante los últimos meses, Mac Donald y Lloyd George han estado discutiendo oficialmente las bases de un acuerdo liberal-laborista. Las conversaciones se han suspendido la semana última, porque Lloyd George, que exigía al principio la reforma de la ley electoral, introduciendo la segunda votación, exige ahora el voto proporcional. Mac Donald, después de consultar al Gabinete, se ha negado a esta concesión, y las conversaciones han terminado.

Pero a los liberales no les ha convenido derribar al Gobierno. Con o sin acuerdo oficial, el Gabinete Mac Donald no puede sostenerse ya sin el apoyo liberal. Naturalmente, Lloyd George no lo va a sostener toda la vida. Los puntos de las conversaciones pasadas eran la reforma de la ley electoral y la permanencia en el Poder por dos años del Gobierno Mac Donald. Si no se llega a cualquier forma de pacto, los liberales aprovecharán la primera oportunidad para derribar el laborismo y lanzarlo a la derrota electoral.

Todo esto permite considerar al Gobierno laborista como un Gobierno fracasado ya. Su ineptitud para resolver el problema de los desocupados y sus transacciones con los imperialistas en las cuestiones de Egipto y de la India y sus complacencias con la City, le han desacreditado ante la masa obrera y ante la enorme masa liberal que votó a los candidatos laboristas, con la esperanza de que el Gobierno Mac Donald significara una profunda renovación política.

Mac Donald está ahora en el triste caso de ser un mero juguete de los liberales, o entregarse en los brazos de los conservadores. Lloyd George le sostendrá en el Poder hasta conseguir la reforma de la ley electoral. Una vez conseguido esto, sus días estarán contados.

Todo hombre, por humilde que sea, tiene derecho a ser jefe del Estado.

La vida viene de la tierra. Quienes detentan la tierra detentan la vida de los demás.

PIDA SUS OBRAS A NOSOTROS

Se le enviará el libro que desee, nacional o extranjero, a reembolso y libre de gastos. A los suscriptores se les hará, además, un DESCUENTO EXTRAORDINARIO DEL 10 POR 100

Suscribase a NOSOTROS

MARQUES DE CUBAS, 9. - MADRID - Teléfono 11.591

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre .....  
Domicilio .....  
Población ..... Provincia ..... Firma .....

UN VIVERO DE PARASITOS

## El servicio de la Caja Regional

La murmuración solapada está en todos los labios; el murmullo llega a todos los oídos y allí donde la cobardía no esconde el pensamiento, surge clara, terminante, rotunda la acusación: "La Caja Regional es un vivero de parásitos; un nido de chanchullos, un momio inagotable, un refugio de abogados inéditos, un recurso para los niños "bien" que necesitan casarse. La recaudación crece, los millones se acumulan y la labor social está por hacer. El organismo burocrático y la potencia económica adquieren cuerpo real, posibilidad gigantesca, y el obrero sigue esperando una peseta diaria, que no llegará a cobrar. Mientras tanto, se gastan miles de duros en decorados suntuosos de edificios artísticos, en instalaciones regias de oficinas y viviendas directoriales, en automóviles soberbios, que se cambian apenas se deslucen; en fiestas y congresos totalmente inútiles, en sostener un cuerpo de consejeros, que no aconseja..

La montaña burocrática y el derroche económico están levantados y en acción. El cacicazgo es manifiesto. El chanchullo está a la vista de los miopes. Don Fulano de Tal necesita colocar a su yerno, abogado, como podría ser alguacil, automáticamente se crea un negociado, se le erige en jefe, y cuatro mil pesetas; pero don Zutano, que no tiene yerno, y lo necesita, obliga a crear un secretariado con cinco mil pesetas, y se da porque sí al novio de su hija, también abogado inepto e incapaz. Construida con estos eslabones, la cadena va creciendo, y asusta pensar a dónde se llegará.

En todos los ámbitos regionales se escucha la protesta; un día es el mitin obrero, que señala anomalías y defectos; otro es el periódico humorístico que tira su puñazo; otro es el ciudadano digno que exterioriza de frente su protesta. Pero los dioses están en las alturas, y las voluntades dominadas obran a su antojo, con desdén para todas las burlas y para todas las protestas. El último chanchullazo es ya un escarnio; se ha creado "ad hoc" para un neófito jurista que goza de sus conocimientos en los libros no abiertos, una plaza de asesor jurídico, que se ha entregado sin concurso ni oposición... ¿asesoría jurídica de una entidad donde consejeros, director y secretario son abogados?... no se comprende; pero, en cambio, se comprende que, estando en vísperas de pasar la entidad a manos del Estado, haya un gran interés en que unos señores que por sus esfuerzos serían incapaces de lograr un puesto, se encuentren, de la noche a la mañana, con su nómina incluida en los presupuestos.

¿No es posible limpiar de escándalos estas entidades, evitar estas injusticias y hacer que los empleados menores cobren algo más que doce o veinticinco duros?

LUIS MANTEIGA

El bienestar de todos los ciudadanos es la verdadera riqueza nacional.

LEONNARD FRANK

### EL HOMBRE ES BUENO

La gran novela pacifista trata la guerra por dentro, en las ciudades, al lado de las viudas, de las madres, de las novias. Todo espíritu moderno necesita leer esta obra.

Central de Ediciones y Publicaciones  
Marqués de Cubas, 9. - Apartado 149. - Madrid

Sírvase enviarme a reembolso y libre de gastos:

"El hombre es bueno".

Nombre .....

Dirección .....

Suscriptor de NOSOTROS  
(Táchese en caso negativo)

A los suscriptores de NOSOTROS se les hará un descuento extraordinario del 10 por 100.

ASTURIAS

## Presente y porvenir del republicanismo

por

LEOPOLDO ALAS ARGUELLES

El republicanismo asturiano, que antes de la Dictadura apenas daba señales de vida, ha resurgido y aspira a constituir una fuerza respetable al servicio de la democracia española. Son las causas de este resurgimiento las mismas que han contribuido al despertar del espíritu republicano en el resto de la nación. Realmente, si los republicanos españoles acertamos a utilizar la magnífica labor que en provecho de nuestra causa realizaron Primo de Rivera y los suyos, habrá que considerar en definitiva como un acontecimiento feliz el golpe de Estado de 13 de septiembre de 1923.

### Los dos republicanismos.

Aquí, como en toda España, hay dos clases de republicanismo: el difuso, que constituye un ambiente favorable a la propaganda, pero que no se deja articular fácilmente en los cuadros de los partidos existentes, y el organizado, que aún está en sus comienzos, pero que promete alcanzar pronto un desarrollo considerable. Se trabaja en silencio, porque no siempre es posible hacer otra cosa, pero intensamente y sin desmayo. A los correligionarios antiguos, republicanos de abolengo, se han unido otros elementos que, o no habían intervenido hasta ahora en política o habían pertenecido a partidos de izquierda más o menos afines con el republicanismo. También vendrían con nosotros de buena gana algunos que se dicen ser republicanos en el fondo; pero como en la forma fueron antes de la U. P., y no nos ven muy propicios al olvido de su historia, no se atreven a pasar de la insinuación de sus ocultos deseos.

### Organos republicanos.

Los núcleos más importantes del republicanismo asturiano se encuentran en Gijón, donde se publica el semanario *Política*, y en las villas de las cuencas mineras. En Oviedo, el Centro Republicano, reciente creación y hogar común de todas las tendencias que en él conviven fraternalmente, ve aumentar sus socios cada día, y acaso cuando se publique este artículo haya lanzado ya a la calle su órgano semanal que se llamará *País*. En casi todas las villas de importancia se están constituyendo comités que llevan su influencia a los pueblos más pequeños y a las aldeas, y muy pronto, de continuar así las cosas, el republicanismo asturiano contará con una excelente organización en toda la provincia.

Esta actividad republicana, que aún no ha llegado a conseguir todo lo que de ella hay derecho a esperar, tendrá que luchar, sin duda, con grandes obstáculos. Ha de vencer la indiferencia y la desconfianza aldeanas antes de conseguir que sus ideas arraiguen entre nuestros campesinos, lo que supone una labor ingrata y dura, pero absolutamente indispensable. Tendrá que combatir contra los intereses creados del caciquismo conservador. Habrá de encontrarse muchas veces frente al confusionismo reformista que tanto daño ha causado aquí a las ideas democráticas.

### Ideas y actas.

A pesar de todo, si acertamos a realizar una labor política de nuevo estilo, preocupándonos más de la educación política del pueblo y menos de los aparentes triunfos electorales, dando más importancia a las ideas que a las actas y trabajando

siempre, siempre, no sólo en época de elecciones, para propagar nuestros principios, el republicanismo asturiano tendrán un espléndido porvenir, que no en vano goza Asturias justa fama de ser una región civil y culta.

Mayor, mucho mayor, que todos los obstáculos indicados y que otros que pudieran señalarse, lo sería para nuestro fin la falta de fe y de constancia en los llamados a difundir las ideas republicanas en Asturias. Es preciso que esos hombres se den cuenta de que han adquirido una grave responsabilidad y de que han echado sobre sus hombros una carga que puede ser, en ocasiones, muy pesada. Y es preciso, por eso mismo, que se decidan a ser dignos de la obra que se han comprometido a realizar, que no se desanimen ni retrocedan cuando la dura realidad no se parezca a sus ilusiones. Que, dispuestos a todos los sacrificios, piensen ante todo y sobre todo en el cumplimiento del deber.

Oviedo, mayo de 1930.

ESPECTACULO GROTESCO

## Gratitud y resentimiento

*"La última situación gubernativa de España tenía, hay que reconocerlo, más garantía dadas a la política internacional de europeidad; algunas claras manifestaciones de palabra, tal cual hecho elocuente, significaban un principio de definición en este sentido. Pero la nueva situación parece demasiado joven para que podamos conocer su criterio. Cierta matización británica en alguno de sus sectores más bien deja entrever, en lo que se refiere a la proposición de M. Briand, un obstáculo, que una facilidad de colaboración."—Eugenio D'Ors ("A B C", 29 de mayo.)*

Todo cierto. Prueba de lo primero, las famosas declaraciones en el *Sunday Times*, en las cuales se reconocía la propiedad británica de Gibraltar, el arreglo con la Compañía de Ríotinto, lo de la Liga de Naciones, los conchavamientos con Briand y las numerosas comisiones "intelectuales" del señor Ors. Lo segundo es lo mismo, aunque con más silencio, y se prueba solo.

Chochez

*"Yo, al leer los artículos y los discursos políticos en estos días, a los setenta años de mi edad, me veo en los felices de mi niñez, entre los ocho y los diez años. Con la política no reza el vanguardismo. Lo malo es que por quien no pasan los años, pasa la vida, y por discutir de palabras son muchos los que aún no han sabido leer la única verdadera y temible palabra, más amenazadora y profética que las del festín de Baltasar (Moscú)." — Jacinto Benavente ("A B C", 29 de mayo.)*

No necesita acotación.

Felicítamos

Muy sinceramente felicitamos a la Empresa de "A B C" por el número publicado el jueves, 29 de mayo. Es un número de concurso. Nuestros lectores habrán visto en los párrafos anteriores muestras escogidas. Pero hay en él, sobre todo, un artículo de don Adolfo Marsillach, que es una verdadera joya de estupidez, aparte de los acostumbrados grabados y un artículo lleno de sugerencias de don Jacinto Benavente sobre el recitador González Marín.

Se nota también en este número, como en todos los de los últimos meses, una considerable disminución de la publicidad, lo cual permite dar mayor espacio a las diferentes y divertidas secciones informativas del periódico.

MOVIMIENTO LAICISTA

## Resurgimiento espiritual de España

Es tan pródiga en accidentes y retrocesos la vida política y social de España en estos últimos cincuenta años, que tal vez sería obvio pretender hacer destacar aquí uno de sus más importantes problemas que de tiempo tiene planteados, a no ser porque las actividades que empiezan a desplegarse en torno a su solución le den, no actualidad, de la que nunca anduvo carente, por desgracia, sino precisión de contenido y disposición resuelta a solucionarlo.

Es el problema religioso con todas sus consecuencias. Problema que angustia y oprime la conciencia nacional, y consecuencias funestas que habían de encontrar en el pueblo que los padece, momento propicio para afrontarlos y decisión para resolverlos. Y a ello viene la Liga Laica Nacional. Y con ella, y al frente de ella, Cosío, Pérez de Ayala, Albornoz, Pedro Rico, Fernández Quer, Jacobo Castro, Mayral, Victoria Kent, Araquistain, Américo Castro, Ricardo Baeza y Luis Fernández.

La Liga Laica constituida en Madrid, con estatutos y reglamentos que compendian los anhelos y las exigencias de toda conciencia libre, es seguro que dará satisfacción a las apetencias de sus asociados y afines, que vienen a ser tantos, cuantos españoles ansían de veras el resurgimiento espiritual del país, con el respeto y la libertad debidos a todas las religiones y a todas las creencias.

Es conveniente que España se dé por enterada de la existencia de tal Asociación y que, a su vez, aporte su concurso desde todas las capitalidades, pero de una manera práctica. Así lo demandan la calidad y lo arduo de los propios problemas a resolver y que a todos afectan por igual. Hay que crear Ligas Laicas hasta en los más apartados rincones del área nacional, allí donde en cualquier núcleo de población, por insignificante que sea, haya un alma que palpita con ansias de libertad, o una conciencia atropellada. Estas filiales de la central que radica en Madrid, unidas todas, lograrán alcanzar una vigorosa acción en común y hacer de ellas órganos de representación de la verdadera masa liberal española.

El resurgimiento patrio en los actuales momentos y más aún en los que se avencinan, exige de todos preparación y diligencia para resolver de una manera más o menos radical todas aquellas cuestiones que en un sentido directo o indirecto se relacionan con la salud y el bienestar de España. Cuéntase entre ellos, con una evidencia que no admite discusiones, ni vacilaciones al afrontarlos: el problema de la enseñanza y de la escuela en sus aspectos religioso y confesional, y el de la Iglesia con relación al Estado, a la sociedad y al individuo: vinculación, imposición e intolerancia.

La futura estructuración del Estado exige a todos los españoles la obligación de afrontar aquellos problemas que, habiendo carecido de una solución adecuada, imposibilitaron, hasta ahora, el goce pleno de cuantas prerrogativas le son inherentes a todo hombre libre. La Liga Laica puede convertirse en uno de sus órganos de expresión más eficaces. Para ello nace a la vida, y eso es lo que se propone e intenta en los actuales momentos.

ANGEL MARTINEZ

Los empleados y obreros son tan propietarios de la industria como los patronos.

Los labradores son los dueños legítimos de la tierra.

## TEATROS

ESPAÑOL.—"La casa de naipes".

López Rubio y Ugarte, jóvenes autores de "De la noche a la mañana", estrenada con éxito halagador hace algún tiempo en el Reina Victoria, han dado a la compañía que dirige Rivas Cherif en el Español una comedia vulgar (así la llaman ellos), que no da la medida de lo que son capaces.

Se ha dicho de ellos que van caminando lentamente hacia el triunfo y que al fin lo lograrán. Les dicen también que son jóvenes y que de ellos se puede esperar mucho.

Todo esto es cierto. López Rubio y Ugarte son jóvenes. Van lentamente hacia el triunfo. Lo lograrán a la postre.

Pero nosotros creemos que su idea sea lograrlo por escalafón. Su última comedia —la segunda que estrenan— no gustó, en general. Tiene cualidades indiscutibles y dignas de apreciar, pero no gustó.

Precisamente por ser jóvenes deben López Rubio y Ugarte ir con entusiasmo a otra obra, atacando las cosas con más vigor. Esta de ahora no llena las esperanzas que en ellos teníamos puestas. No nos defrauda mucho tampoco. ¡Hasta la próxima!

LATINA.—"La hija de Juan Simón".

En este teatro se ha estrenado, con la ayuda del cante flamenco (al que se recurre hoy en todo lo popular, en vista de que cierto público se aplaca de esta manera), un "cinedrama" de don Nemesio M. Sobrevilla, escenificado por don José María Granada.

Lo único interesante era un decorado de Mignoni.

MARAVILLAS.—"Los besos".

Los señores Candela y García Pacheco, y los maestros Benloch y Soriano han preparado para el teatro vecino de la glorieta de Bilbao una revista—dicen ellos—en dos actos; con objeto de que luzcan sus habilidades y otras cosas, algunas señoritas y uno que otro caballero. Tanto el libreto como la música y los artistas son completamente inofensivos, por lo que no vale la pena hablar más.

DONDORINDO

No se devuelven los originales que no se hayan solicitado, ni se mantiene correspondencia sobre ellos. De los artículos firmados son responsables sus autores.



"Aguilas"

Ya es imposible cautivar al público del cine con películas de aviación. Los temas—estos temas mecánicos—no pueden superarse. Hay un límite: el límite de unos vuelos audaces, de bombardeos, de incendios de aviones, etcétera. Después todo es lo mismo: repetición. Mayor número de audiencias, mayor número de bombardeos, de incendios. Todo es lo mismo. La superación no se obtiene por la cantidad. Y para que estas películas informativas, de aviación, se superasen lo primero que tendría que superarse es la aviación. Y ésta, naturalmente, evoluciona no al capricho y la conveniencia de los productores de películas, sino merced al trabajo de los ingenieros, de los aviadores, de los mecánicos.

En películas anteriores ya han sido rebuscados y fijados todos los recursos cinematográficos que tiene la aviación. Esta reincidencia en motivos tan gastados—y por lo demás tan pobres—es impropio y sería injustificado si no conociésemos la devoción de los americanos a la serie, a la standardización, a la rutina comercial.

En "Alas", que fué el primer alarde cinematográfico de aviación, ya estaban, más o menos desarrollados, todos los motivos de las películas sucesivas. Incluso la pequeña trama argumental no ha sido variada, no por falta de imaginación, claro es, sino por imposibilidad de hallar novedades que sirviesen de fondo accesorio a la exhibición acrobática de los vuelos.

También las películas de guerra se han prodigado mucho, cumpliendo la misma ley que ha hecho a todo novelista escribir su novela de guerra. Pero la guerra es un tema incomparablemente superior. Es un tema amplio, rico, diverso, donde caben posibilidades infinitas. Humanamente y cinematográficamente la guerra ha sido un tema perfecto. En la historia cinematográfica de estos últimos años hay una serie de películas de guerra—anteriores a la serie de novelas—que constituyen la más extensa riqueza emotiva—y, al mismo tiempo, técnica—a base de motivos bélicos.

Pero la aviación carece de recursos, de recursos humanos, psicológicos, novelescos. Todo se reduce a un heroísmo sin complicaciones, directo, previsto. La fábula nace ya ahogada, desprovista de vuelo y de azar. Sin interés, sin expectación. Todo queda, entonces, limitado al interés puramente rival e informativo que presta la mecánica.

Y hace unos años, tal vez esto, con su monotonía, con su rigidez, con su simplici-

dad, fuese bastante para entretener al público. Después de todo hace unos años aún este público se entretenía en fiestas de aviación, se asombraba del heroísmo de los aviadores y abría las ventanas cuando oía el ruido del motor para ver volar un aparato.

Hoy la aviación no tiene secretos, y para todos—y naturalmente para el público de los cines—es tan familiar como los automóviles o los trenes. Desaparecido el respeto a la curiosidad, a la novedad, el público considera a la aviación como un progreso útil. Ni se asombra ni se emociona. Toma el avión cuando lo necesita. Pero sin maravillarse, sin considerarse héroe.

Es un poco tarde, pues, para que las películas de aviación—que constituyen simples alardes acrobáticos—interesen a un público que ya ha pasado la edad de la emoción a la de la utilización. "Aguilas" es una película tardía y mala. Una película pesada, vulgar, lenta. Al público que no sea americano le informa de cosas que le interesan muy poco: el aprendizaje de unos alumnos de aviación en una escuela norteamericana. Y, en cambio, con una falta de pudor asombrosa, le hace una referencia bastante clara, de los bombardeos de la aviación en Nicaragua.

Es decir, una película patriótica, alarde de fuerzas aéreas, y empleo—eficacia—sobre esa pequeña nación que se resiste heroicamente a su imperialismo. Y todo esto sin arte alguno, sin emoción, sin compensación. En suma, un desacierto cinematográfico como arte y un impudor intolerable como ética.

CESAR M. ARCONADA

Compre usted el semanario

## NOSOTROS

El problema de la colegiación médica

Muy señor mío: Había caído la ominosa Dictadura, se iba completando el Gobierno actual y, mientras se efectuaban las protocolarias juras constitucionales, acudía Martínez Anido a recoger la Real firma como último trámite de unos expedientes...

En este su testamento figuraba el último varapalo a las clases intelectuales, la modificación de los estatutos de los Colegios Médicos, en los que aparecen como dictatoriales feroces los que siempre fueron más liberales de entre los facultativos, no otra cosa supone la administración por las Juntas de gobierno de durísimas sanciones, al parecer otorgadas a petición de la clase, sin fijarse que, hasta entonces, las directivas de los Colegios eran votadas por exiguas minorías de colegiados, pues, en general, a todos retraía de un lado el continuo fracaso del organismo; del otro precisamente lo que de bochornoso tiene para la dignidad humana la inclusión obligatoria.

Pocos días después tomaba posesión el nuevo director general de Sanidad, persona por indicios tal vez afecta al régimen de excepción, y eran sus primeras palabras de condenación para los recién promulgados estatutos en lo que de dictadura contenían; a la vez la clase justamente alarmada por lo que podía representar el arma en manos inexpertas, elegía en Madrid, con una cantidad de votante jamás igualada, un presidente que, por su historia, fuese más garantía... y este ilustre profesor también se promulga en pro de la modificación estatutaria.

Y, sin embargo, el tiempo pasa, y la misma vejatoria colegiación se va extendiendo a las clases auxiliares sanitarias, agravadas por la fusión de provincias para constituirse, lo que hace más difícil la aplicación de las odiosas sanciones por directivas cuya misión es fiscalizar paternalmente.

Figueras.

E. R.

## HISTORIA NUEVA

Ediciones: LA POLITICA

Ha publicado recientemente:

¿A DONDE VA ESPAÑA?

por Marcelino Domingo.

Prólogo de Gregorio Marañón.

El libro político más sensacional de los últimos tiempos. Marañón define en el prólogo su actitud política, y Marcelino Domingo expone clara y valientemente la ideología republicana. Está agotándose la segunda edición. Dentro de pocos días aparecerá la tercera.

5 pesetas.

EL GOBIERNO DE LOS CAUDILLOS MILITARES

por Alvaro de Albornoz.

La crítica más profunda de los gobiernos militares de España. Esta obra tiene, además de su indiscutible importancia política, un gran valor literario. Es un libro admirable. Está a punto de agotarse la primera edición.

5 pesetas.

MEXICO DE CERCA

por R. de Belausteguiltoia.

Todos los problemas de México y sus revoluciones se estudian en este libro con una imparcialidad y un verismo admirables. Es la obra más completa sobre el México actual.

5 pesetas.

ESPAÑA Y CATALUÑA

por Juan Ors.

El ilustre publicista catalán analiza en este libro el gran problema de Cataluña. Aquí se plantea sin odios ni pasiones mezquinas la cuestión de las relaciones ibéricas. Este libro tendrá una repercusión enorme.

5 pesetas.

Pedidos a:

Central de Ediciones y Publicaciones

MARQUES DE CUBAS, 9.

MADRID

Apartado 149. Teléf. 11.591.

Sírvase enviarme a reembolso y libre de gastos:

"¿A dónde va España?"  
"El Gobierno de los caudillos militares".  
"México de cerca".  
"España y Cataluña".

Nombre .....

Dirección .....

Suscriptor de NOSOTROS

(Táchese en caso negativo)

A los suscriptores de NOSOTROS se les hará además un descuento del 10 por 100.

## SUSCRIBASE A NOSOTROS

Todo el que se suscriba a "NOSOTROS" por un año, tendrá derecho a pedir a la Central de Ediciones y Publicaciones libros nacionales y extranjeros, con un descuento excepcional del 10 por 100. Envíe una postal y se le enviarán a reembolso los libros que

—:— desee. —:—

C. E. P. MARQUES DE CUBAS

Dentro de unos días se inaugurarán los elegantes salones de la librería de la Central de Ediciones y Publicaciones. En esta librería encontrará usted las mejores obras y se le proporcionarán todos los libros españoles o extranjeros que desee. Salón de lectura. Divanes para descansar, charlar, leer.

C. E. P. MARQUES DE CUBAS, 9  
Apartado 149 - MADRID - Teléfodo 11591

# LIBROS

"Panorama crítico", Andrés Peláez Cueto. 260 páginas. Editorial Araluce. Cinco pesetas. Barcelona, 1930.

El señor Peláez Cueto, escritor asturiano que ha residido bastante tiempo en América, ha reunido en este volumen una serie de ensayos y artículos sobre literatura, estética y política, escritos en épocas y países distintos.

En ellos trata con profunda seriedad cuantos problemas sobre estas y otras disciplinas ha podido sugerirle el ambiente y la vida.

Es de tanta variedad el libro, que es difícil referirse a él sino de una manera totalizadora, entendiendo que aun la división que él ha hecho es poco concreta.

A nuestro juicio, aunque no estemos del todo conformes con las ideas que emite en la parte correspondiente a la crítica literaria, es ésta la que más vale en el libro. Los ensayos que llama el señor Peláez Cueto "de ideología" nos parecen menos macizos y meditados que los otros, tal vez por haber sido hechos en ocasiones poco propicias a una profunda meditación. Igual pensamos de lo correspondiente a la estética, que consideramos la más floja.

Tiene el autor, ante todo, una fina percepción política de algunos problemas americanos relacionados con España, que es conveniente conocer.

En resumen, un libro un tanto deshilvanado, pero de esencia loable.

B.

○○○

"Sentir y pensar" (poesías), por Jesús B. Rivera. Prólogo del excelentísimo señor don José Francos Rodríguez.—C. I. A. P., S. A., 5 pesetas.

Este libro está dedicado a la ahijadita del autor. En su interior abundan las entrañables dedicatorias. Libro de gran sinceridad, en el que se desvela el fondo íntimo del poeta. Un fondo nada risueño, como se ve en los versos que copio:

... ..  
"Y así he vivido...:  
¡sin libertad, sin vida  
y sin sentido!" (Pág. 119.)

José Francos Rodríguez, a quien acaba de ofrecerse un banquete por el afán con que vela por la pureza del idioma, ha escrito "cuatro renglones", a guisa de prólogo, en los que dice, refiriéndose a Jesús B. Rivera: "Quiere de mí unas líneas, para que le sirvan de presentación, y carezco de carácter para negarme a su deseo."

El señor Rivera coge estas líneas y las planta al principio de su obra, de la que afirma por su cuenta: "La considero sólo un desahogo literario", y de la que nosotros censuramos el empleo de adjetivo innecesario.

Queremos felicitar al señor Francos Rodríguez, quien ha demostrado que, no sólo le preocupa el Palacio de la Prensa. En muy pocos días hemos tenido noticias de que le preocupan el "cine" sonoro y las poesías de don Jesús B. Rivera. Por lo menos, el prólogo que para éstas ha escrito, parece haberle preocupado bastante.

Y en cuanto al señor don Jesús B. Rivera, nuestra felicitación. ¡Nada, nada; a un hombre como el presidente de la Asociación de la Prensa, no hay que dejarle en paz!

L-R.

○○○

Ramón Ferial, "Stádium". Prólogo de Antonio Espina. Dos pesetas.

Como la poesía es un arte de fragilidades se la recibe siempre con recelo. Entre el buen poeta y el mal poeta sólo hay un paso. No así entre el gran poeta, que hay un abismo. Pero los grandes poetas son unidades de excepción. El resto viven juntos en un Olimpo de diez metros de altura.

Por esto Antonio Espina ha prestado un buen servicio al poeta Ramón Ferial. Espina, tan receloso él mismo de los poetas, como hombre que es de gran talento, ha destacado a un joven con la eficacia de un prólogo elogioso. Es una garantía previa

que nos permite a todos los recelosos acercarnos a un poeta con la animosidad del que sabe que no ha de defraudarse.

"Stádium", en efecto, acusa a un buen poeta, aunque todavía no se vislumbra una personalidad. Después de todo, esto es perdonable, porque el joven no está obligado a tenerla sino a intuir. Intuiciones no faltan en Ramón Ferial. Tiene una cualidad muy reveladora: recelos de la propia poesía. Un poeta sin recelos de sí mismo—sin razón ni autocrítica—no puede ser buen poeta. Pero esta vigilancia, precisamente contra la fragilidad de toda poesía, produce en Ramón Ferial la parquedad, en cierto modo, la cortedad, la limitación. Por temor, por repulsión a la abundancia retórica del vuelo se recorta excesivamente las alas, y con ello da sensación de escasez, de pobreza imaginativa.

Pero éstas son cualidades que faltan y que se echan de menos; las otras, las que están en el libro, y por lo tanto existen, son excelentes. Tiene agudeza, limpidez. Juega y maneja las imágenes con gusto. Sabe emplear, sin desentono, la ironía. Alcanza las plasticidades. Posee lo que Espina considera "como un valor de primer orden en cualquier sensibilidad lírica: el de la lucidez".

Al fin, un poeta con estos augurios es un poeta dichoso y privilegiado.

AR.

○○○

"Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo", por Gregorio Marañón. Compañía Iberoamericana de Publicaciones. Madrid, 1930. Cinco pesetas. 174 páginas.

Este libro del doctor Marañón, titulado "Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla", es una ampliación de la conferencia que dió hace poco sobre el mismo personaje en la Academia de la Historia. En el prólogo nos dice Marañón que hacía años tenía planeado y anunciado este ensayo, siendo la razón de su demora el temor a pisar caminos que no son por los que él anda habitualmente, "o, mejor dicho, a herir el mito que todos—aun los más rebeldes a admitirlo—profesamos de que los caminos de la ciencia tienen sus peregrinos peculiares". Mas el doctor Marañón, con gran acierto, nos demuestra que un fisiólogo metido a historiador está muchas veces mejor capacitado para juzgar y aclarar puntos históricos, aplicando los métodos de la fisiología, que multitud de historiadores que, por regla general, no hacen sino irse copiando unos a otros, dando así carta de naturaleza a errores nacidos las más de las veces de pasiones mezquinas del momento o de ligereza en los juicios.

En su "Ensayo" demuestra Marañón que Don Enrique no fué "tan impotente que merezca seguir ostentando ante la posteridad este sambenito, ni es justo—menos todavía—el unánime oprobio que pesa sobre la memoria de doña Juana, su mujer; admirable ejemplar de esa flor de femineidad que los hombres, durante tantos siglos, se han dado el gusto de corromper, creyendo, a la vez—quién sabe si hasta de buena fe—que, lejos de cometer una felonía, sucumbían pasivamente a una diabólica tentación".

Este tipo de diagnóstico retrospectivo va teniendo cada día mayor interés. En España han contribuido a esta clase de trabajos históricos Comenge y Sanchis Banús; éste, con sus interesantes investigaciones sobre la enfermedad y muerte del Príncipe Don Carlos, hijo de Felipe II, y Comenge con su "Clínica Egregia", interés que radica, dice Marañón, en el hecho de que nadie ignora "con cuánta frecuencia la tramoya de los hechos públicos ha sido conducido por individuos francamente enfermos, o esos otros que, como los funámbulos en su cuerda, atraviesan la vida balanceándose entre la normalidad y la patología".

Al juzgar el cuadro tenebroso de la España de los Trastámaras, que Menéndez y Pelayo consideró como "uno de los más tristes y calamitosos de nuestra historia", comparte Marañón la opinión de Azorín y Maura y Gamazo del curioso paralelismo que ofrece con la España de nuestros días,

en la que se habla, como entonces, de la inacabable paciencia de nuestro pueblo, ya que todo hacía anunciar la disolución de un Estado decrepito, falto del sustento de una conciencia política colectiva, y, sin embargo—termina Marañón—, "los augures se equivocaron, porque el sol que iba a nacer de tantas sombras iluminaría la grandeza más dilatada que jamás alcanzó pueblo alguno. Quién sabe si no nos aguarda un milagro semejante".

R. O.

○○○

"Robespierre. Estudios psicopatológicos del impulso de dominio", por Hans Von Hentig. Traducción del alemán por García Díaz. Prólogo de Gonzalo R. Lafora. Editorial España. Madrid, 1930. 231 páginas. Precio, 6 pesetas.

Los ensayos y biografías sobre personajes históricos cuentan cada día con un círculo mayor de lectores. Es seguro que este magnífico ensayo psicopatológico de Hentig sobre Robespierre tendrá buena acogida entre ese público de habla española.

Esta biografía de Robespierre, que era un asceta y un gran voluptuoso del poder, no es—como dice Lafora en el prólogo—"una biografía estimativa que juzga favorablemente o adversamente al personaje para denigrarle o ensalzarle, sino más bien una biografía explicativa, que desmenuza íntimamente al biografiado, para explicarse después sus acciones y sus palabras. En este sentido no puede pedirse más minuciosidad y constancia en el acopio de materiales reunidos".

Robespierre descendía de una familia que era célebre en Arras por sus excentricidades. Su padre, procurador de la ciudad, había pasado siempre por una persona rara, estafalaria y terca. Su madre fué una mujer enferma, que murió muy joven. Abandonados por su padre a poco de morir la madre, los Robespierre, que eran tres hermanos, fueron recogidos y educados por sus tías, que había casado, ya entradas en años, con dos médicos viejos. El niño Maximiliano era un niño modelo; madrugaba regularmente, se arreglaba con todo esmero, nunca cometía una tontería; no proporcionaba más que satisfacciones a los suyos, era siempre dócil y bueno; en una palabra, mostraba todos los caracteres del obediente autómatas, caracteres que—según Hentig—son frecuentes en la prehistoria de los enfermos de demencia precoz. De estudiante, no era raro verlo con una elegante peluca y el traje y los zapatos rotos.

Como abogado fué mediocre; como representante del tercer Estado, se distinguía por lo pesado de sus discursos, lo atildado en el vestir, el cuidado del cabello, el sentido de la coquetería y lo bilioso de su temperamento.

Para Hentig, Robespierre era un esquizofrénico, con impulsos homosexuales "suficientemente fuertes para aparecer en la conciencia como deseo torturador, pero no tan violentos que se impusieran hasta la ejecución. Si hubiera sido un auténtico homosexual, hubiera sido más feliz, y, por consiguiente, menos cruel con el mundo de los dichosos". Fanático de la moralidad, detesta todo lo que sea vida, alegría, deleite; por eso odia a Danton, a Hébert, a Madame Roland, cuya sola presencia le enfurecía. Como demagogo, fué sinuoso, oscuro, valioso de todos los medios para enviar a sus enemigos a la guillotina, mostrando frente a extrañas sensibilidades, ternuras igualmente desproporcionadas. Enviado a la guillotina, sufre un ataque de locura y muere a todos los que se le acercan.

En su libro analiza Hentig no sólo a Robespierre, sino también a las figuras más destacadas de la Revolución, lo que da un mayor interés y amenidad a la obra.

R. O.

○○○

"Infancia terrible", por Jean Cocteau. Ediciones Ulises, Madrid. 5 pesetas.

No cabe llegar a más en un arte que se apoya sobre la inteligencia. Se dice que alcanza la perfección lineal de lo clásico. No lo ponemos en duda. En Cocteau hay un clásico bajo todas sus apariencias de moderno. Cocteau representa muy acertadamente el tipo—el tipo de francés sobre todo—que, bajo unas apariencias anárquicas, oculta un temperamento rígido, de disciplina. Que bajo una superficie desordenada, lleva un orden. Y bajo una inquietud destructora, fiera, terrible, posee un anhelo organizador, constructor, pacífico.

Y ocurre que se tiene una idea terrible del demonio, y cuando se tropieza con él se

comprueba—y esto extraña mucho—que no era tan mala persona como suponíamos. Exactamente le ocurrirá lo mismo al lector: tiene, con seguridad, la idea de un Cocteau terrible, desfogado, perverso, confuso; de un Cocteau que simboliza la pirueta, el juego, la frivolidad cerebral de la postguerra, y se encontrará de pronto en este libro y en casi todos sus libros con un estupendo escritor, lleno de la cualidad más difícil de ser sobornada por actitudes efectistas: lleno de inteligencia.

En "Infancia terrible", el novelista juega con una simplicidad de medios asombrosa. Juega con el aire. Simplemente con el aire, con la atmósfera de infancia que llena de humedad de carácter las pequeñas cosas reales, intrascendentes, que son como un diminuto archipiélago en medio de un mar de subconsciencias infantiles.

Es un alarde de talento el que hace Cocteau dando forma—y, además, una forma perfecta—a una cosa tan informe, tan vaga, tan desvaída como es la infancia. Es un alarde de inteligencia esto de fijar, de posar y de pesar todas las alusiones fugaces, todos los meteoros subconscientes, todos los destellos súbitos que forman la atmósfera etérea y sombría de la infancia.

Y Cocteau realiza el propósito maravillosamente, sencillamente. Lo realiza con una simple línea, como realiza sus dibujos. Con una línea delgada, sutil, elegante. Con sobriedad, con naturalidad. Con intención, con emoción, con belleza. En una palabra: con clasicismo.

Es inverosímil: no se cree, no parece posible que con tanta delgadez y sencillez pueda hacerse un volumen psicológico tan grande. La fotografía que acompaña al libro es reveladora: tampoco parece posible que con alambres limpia-pipas pueda hacerse una cabeza griega. Pero Cocteau—con todas sus limitaciones y sus excelencias—sólo hay uno.

La traducción de Julio Gómez de la Serna es inmejorable. Sólo habiendo leído antes el original francés se aprecia la dificultad de la traducción y el mérito grande del traductor.

AR.

○○○

"Confesiones de Clemenceau". Jean Martet. Editorial España. Seis pesetas. Madrid, 1930.

M. Jean Martet fué durante mucho tiempo secretario de Clemenceau, y a su muerte ha publicado el libro de "confesiones" que comentamos.

Más que confesiones pudo haberlo llamado "Conversaciones con Clemenceau", aunque esto le restara mucho de los lectores a quienes atrae el título que lleva.

M. Jean Martet ha seguido el procedimiento de escribir en una especie de diario sus charlas con el político francés durante los años de 1927 y 28. Esto da al libro un interés de variedad grandísimo. Si un día comenta Clemenceau un suceso del momento, cualquiera que sea, otro habla de arte, otro de viajes, otro de política actual, y en no pocos de sus recuerdos de la guerra y de sus relaciones con los generales y políticos de entonces.

El espíritu irónico del "Tigre" salta en las páginas de este libro de Martet agudo y punzante. Trasluce claramente en él la energía inmensa que conservaba este viejo, siempre inquieto y luchador.

M. Martet advierte en el prólogo que los juicios de Clemenceau expuestos en su obra, si no son de una exactitud taquígráfica, al menos son idénticos, en el fondo, al pensamiento de quien los emitía.

Muchos son ya los libros que se han escrito sobre la figura del caudillo francés. Sus Memorias son un documento de interés indiscutible. Han salido asimismo biografías, más o menos apasionadas, pero indudablemente certeras en muchas apreciaciones y útiles para conocer la vida de quien tanto influyó en un momento en que la humanidad ponía en juego sus más importantes resortes.

El libro de Jean Martet no tiene precisamente esa construcción ordenada y sistemática. Pero estando al corriente a grandes rasgos de la vida de Clemenceau, este libro es de un excepcional interés. Ayuda a conocer como pocos el amplio campo de disciplinas que dominaba un espíritu como el suyo, que ya al borde de la tumba escribe: "Au soir de la pensée." Da, además, una clara visión de lo que éste era al fin de su vida. Tiene el encanto de lo personal, de lo íntimo. De lo que ha sido dicho en una conversación amigable. Tiene el encanto de todo lo indiscreto.

R. B. C.

# NOSOTROS

## SEMANARIO POLITICO DE 'HISTORIA NUEVA'

Dirección y Redacción:  
MARQUES DE CUBAS, 9  
Apartado 149. Teléf. 11.591.  
MADRID

Correspondencia administra-  
tiva, circulación y venta:  
LARRA, 6 :: MADRID  
Apartado 4.003. Tel. 41.105.



### EL DISLOQUE

He aquí un examen de Derecho civil de un joven estudiante católico:

*El profesor.*—¿Recuerda usted las principales modalidades del contrato de préstamo?

*El joven "Luis".*—¿Del contrato de préstamo?

*El profesor.*—Sí, señor.

*El joven.*—Um... (silencio prolongado).

*El profesor.*—Recuerde usted. Una es el mutuo, ¿la otra?

*El joven.*—Um...

*El profesor.*—Vamos, se lo diré yo: Como... dato.

*El joven.*—(Siempre respetuoso con los valores oficiales.) ¡Ah! Sí, señor. Don Eduardo.

○○○

¿Y esta pregunta de un profesor de Derecho internacional?

*El profesor.*—Señor Pérez: ¿Qué año se celebró la Paz de Westfalia?

*Pérez.*—No lo recuerdo.

*Profesor.*—¡Concho, concho! (esta es su muletilla eterna) No se puede aprobar la asignatura sin contestar a esta pregunta. A ver, el siguiente.

*El siguiente.*—Tampoco recuerdo.

*El profesor.*—¡Concho, concho! Esto es una vergüenza. ¿No lo sabe nadie?

(Silencio general.)

*El profesor.*—¿Nadie? Pues esto es esencial. Por esta vez se lo diré yo.

Bueno; pues la Paz de Westfalia fué el año... ¡Concho, concho! Pues tampoco yo me acuerdo.

○○○

"La Nación" anuncia una nueva serie de obligaciones. ¡Pero si la única obligación de "La Nación" es morirse!

○○○

Estamos viendo un espectáculo de circo. Delgado Barreto luce sus mejores galas de gladiador. Lleva una red, y en ella unos peces de colores. En un palco, Yanguas Messía, con una coronita de vizconde en el sombrero. Barreto avanza; hace el saludo fascista ante el palco, y con voz aflautada—no hay que olvidar que además de canario es flauta—dice:

—Ave, Yanguas y Messía; "morituri te salutam".

A continuación, los accionistas de "La Nación", que llenan el circo, se desmayan, y Barreto, aprovechando el momento, sale a la calle, asegurando que, en el fondo, él siempre ha sido republicano.

○○○

Aleluya, aleluya

#### VISADO POR LA CENSURA

En Gijón no puede decirse nada sobre la labor de los Ayuntamientos de la Dictadura, ni sobre la inversión del dinero gastado en festejos, ni sobre la Feria de Muestras Asturiana. De las contratas de las obras del alcantarillado y de la traída de aguas, menos. De las condiciones de los empréstitos concertados del general Martínez Anido y de los Somatenes, menos aún. ¿Es que hay quien se solidariza con esto?

#### VISADO POR LA CENSURA

Un papel doblado en dos e impreso, que se pone a la venta en unos cuantos sitios de Gijón y tiene el título de "Luz", dice, al mismo tiempo que hace gran elogio de la Asociación de Padres de Familia (si fuera de madres, podríamos creer en su legi-

timo derecho) que "hasta la F. U. E. se volverá nada". ¡Eso quisieran ellos!

○○○

Seguramente se llegará a una inteligencia entre las revistas y diarios de izquierda. En el otro bando es difícil que haya inteligencia.

○○○

Cuando el señor Sánchez Guerra pronunció su discurso en el teatro de la Zarzuela, se inició una gran protesta al ver a Delgado Barreto en una localidad. Luego se vió que era un error. Quien se le parecía era un señor muy respetable. Recordamos el hecho, inusitado, porque Delgado Barreto es inconfundible.

○○○

El concejal señor Regúlez es partidario de que continúen los consorcios. No tiene nada de particular, sabiendo al grupo político a que pertenece.

○○○

Pío Baroja ha dicho en San Sebastián que los conceptos Democracia, República y Parlamento no tenían contenido alguno.

#### VISADO POR LA CENSURA

También dijo que los políticos hablaban para exhibirse. ¿Pero don Pío para qué dice tanta tontería, si no es "pour epater"?

○○○

Y... perdón por el tercer golpe. Como era de esperar en ningún telegrama se dice, siquiera por cortesía, que se le aplaudiera.

○○○

*La voz de la experiencia:* "Con las mujeres no hay más que atreverse."—Jacin-

to Benavente (de un artículo publicado en "A B C" el 29 de mayo).

○○○

Severiano Martínez y su familia se Anido a Portugal. ¿Tendrán algún apellido "Anvuelto"?

○○○

¡Vaya un veranito de sequía que nos espera! ¿Recuerdan los lectores aquel éxito de Muñoz Seca? Pues, desde el otro día, en la Academia de Jurisprudencia se acabó la frescura de las Fuentes y de la Pila, gracias al meneo que le dieron al elegante upetista que atiende por estos frescos apellidos.

○○○

Animales inofensivos:  
Cordero.  
La Cierva.  
Palomo (Luis).  
Gavilán  
y... Los leones del Congreso...

○○○

Pensamientos Benaventianos:  
1.—"No es lo mismo leer que pronunciar."  
2.—"Los atrevimientos alguna vez hasta dan dinero."  
3.—"Con la política no reza el vanguardismo."

#### VISADO POR LA CENSURA

Y sus sugerencias:  
Al 1.—Ahora comprendemos lo de que "con las mujeres no hay más que atreverse", porque no es lo mismo decirlo que hacerlo.  
Al 2.—Calvo Sotelo debió de conocerlo

PARODIANDO, por Gori.



DIóGENES DE JEREZ AL NUEVO ALEJANDRO: —No me quites el sol...

inédito cuando aceptó la cartera de Hacienda.

Al 3.—¿Con quién rezará, pues, el vanguardismo, ahora que ni los obispos rezan?

○○○

Presume de liberal el señor Fernández Cancela de la Junta facciosa del Colegio de Abogados. ¡Igual que Senra, el del Ateneo!

○○○

El "técnico" Aunós tuvo en el Ministerio del Trabajo una serie de colaboradores igualmente "técnicos", que, por lo visto, se han creído que nadie les recordaría esta colaboración copiosamente remunerada. Fueron éstos Rivera Pastor, Leopoldo Palacios, Gascón y Marin, Eugenio d'Ors, etc.

○○○

En Alicante se celebró hace pocos días una procesión, que fué en extremo interesante. Colaboraron en su éxito curas, beatas, guardias de Seguridad, transeúntes y mirones. Hubo algunos heridos, muchos golpeados y unos cuantos detenidos. Indudablemente los festejos de carácter religioso son dignos de verse aun pasada la Semana Santa.

○○○

Creemos que don Víctor Pradera se ha equivocado al poner nombre a su libro. Debió haberlo titulado: "Al servicio de la imbecilidad".

○○○

Delgado Barreto ve terminada la explotación del papel que regenta. Se ha dedicado ahora a ver si le surte efecto un aparato para ver los partidos de fútbol a distancia, que probablemente será dentro de poco la principal fuente de sus ingresos. No tardará mucho en que lo veamos vendiendo gomas para los paraguas.

○○○

En vista del éxito, Mussolini no ha pronunciado ningún discurso en estos días. ¡Otra vez será!

○○○

En esta semana no ha desaparecido ningún libro valioso en las bibliotecas del Estado.

○○○

Don Santiago Alba cree que lo que está haciendo es listeza. ¡Es otro listo sin talento!

○○○

Influencia del lugar: Melquiades Alvarez pronunció su conferencia política en el Teatro de la Comedia.

○○○

El Ministerio de Justicia y Culto ha vuelto a tener su primitivo nombre. Indudablemente avanzamos a pasos agigantados hacia la normalidad.

○○○

El conde de Romanones se ha dedicado a criar ganado de lidia. ¡Ojalá vaya a la dehesa todos los días, y como es cojo!...